



Año II - N.º 6 - Julio 1947 Redacción y Administración: Montalegre, 5 : Barcelona Precio del ejemplar: 3 ptas. - Por año: Minimum, 10 ptas.

NOBLEZA OBLIGA ⁽¹⁾

EXCELENTÍSIMA SEÑORA:

«NOBLEZA OBLIGA».

Estas palabras las hacemos nuestras, todos los que vivimos dentro los benditos muros de esta Santa Casa de Caridad; los niños, que encontramos en ella el calor de hogar que muchos no hemos conocido, o que se nos ha deshecho; el joven ya formado que va a enfrentarse con la vida, y el anciano que saboreó de alegrías y de tristezas, de desalientos y de horas de paz; todos, Excelentísima Señora, comprendemos cuanto le debemos a V. E. y a nuestro valeroso Caudillo.

Es verdad que las armas y sobretodo su sabia dirección consiguieron la victoria, pero, ¿en cuántas ocasiones su ayuda moral, sus delicadezas, sus palabras de aliento sostendrían el ánimo del Hombre providencial que Dios nos dió para salvar nuestros ideales, aquellos que nos legaron los antepasados y de los que nos sentimos profundamente orgullosos? Por esto hoy, con la nobleza que es peculiar a los verdaderos catalanes, a los que sienten la Patria como algo que anida dentro de su ser, le decimos, de lo más hondo de nuestro corazón, ¡GRACIAS, MUCHAS GRACIAS, Excelentísima Señora!, que el agradecimiento que es propio de las almas nobles sea siempre la moneda con que paguemos todo lo que V. E. ha hecho por los españoles de hoy y de los tiempos venideros, ya que su obra, como inmortal, no tiene límites.



(1) Parlamento pronunciado con motivo de la visita con que la egregia esposa del Caudillo Franco honró nuestra Casa Provincial de Caridad.

Nada mejor como una copita de
Licor CALISAY *en el reposo del hogar.*




CALISAY

No salga usted de viaje...

sin tener asegurados todos los servicios de

BILLETES DE FERROCARRIL
PASAJES MARÍTIMOS
PASAJES AÉREOS
COCHES CAMAS
AUTOCARES-HOTELES
EXCURSIONES


Solicite
información
y presupuesto

GRATIS

EL VIAJE COMBINADO

Marsans

le resolverá todos los problemas

ADUANAS
CONSIGNACIONES
IMPORTACIÓN - EXPORTACIÓN
CABOTAJE - SEGUROS

JUAN
CORTÉS
ESTER



AGENTE DE ADUANAS COLEGIADO

BARCELONA

Dirección
telegráfica:
SETROC

OFICINAS:
PASEO COLÓN, 22 - TEL. 19736

JOYERÍA Y
PLATERÍA

A. SERRAHIMA

Especialidad en
ORFEBRERÍA
LITÚRGICA



Petritxol, 1

Teléfono 20205

Cartilla de CIRCULACIÓN AUTOMÓVIL

«A pesar de la modestia del título, encierra en sus páginas reglas y preceptos de tal utilidad, que constituyen el más excelente código. La obra está profusamente ilustrada con expresivos grabados y escrita en una prosa diáfana, sencilla y elegante.»

(MÓVIL.)

por

M. ARIAS PAZ

«En forma amena, ilustrada con claros dibujos, su lectura encierra un gran valor pedagógico. Aun no siendo conductor se pasa un rato agradabilísimo leyendo sus páginas, que nada tienen que envidiar a las de las mejores novelas del humor.»

(MANDOS.)

Un tomo de 124 páginas con 127 figuras, 7 pesetas. En todas las librerías.

CASA GALLES

Manufactura de paraguas
Telajes, composturas, sombrillas,
abanicos, marroquinería

Calle Archs, 5 (Junto Plaza Santa Ana y Plaza Nueva)
Teléfono 12767 BARCELONA

DOMINGO ALEGRE

AUTOMÓVILES

Morqués del Duero, 124 BARCELONA

ANÍS Y RON PUJOL

TRINXET INDUSTRIAL, S. A.

HILADOS, TORCIDOS Y TINTES DE ALGODÓN

FÁBRICA EN
HOSPITALET
(BARCELONA)

BARCELONA

VÍA LAYETANA, 97
TELÉFONO 14000
APARTADO 663

El Cantábrico

MARISCOS
PESCADOS
CRUSTÁCEOS

VENTA - RESTAURANTE



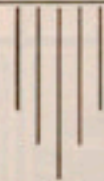
Santa Ana, 11 y 13

Teléf. 14912

MATERIALES CONSTRUCCIÓN
BANCOS PARA JARDÍN

Almacenes

E. Pomés



Sepúlveda, 137 - Urgel, 47
Teléfono 34465



Una madre celosa de la limpieza y salud de sus hijos, tiene siempre a mano **COLONIA CRUZ VERDE**, para eliminar y evitar posibles contagios de piojos y demás parásitos.



En escuelas y colegios es donde su hijo puede contagiarse de piojos y demás parásitos, con perjuicio no solo de su higiene sino también de su salud. Use **AGUA DE COLONIA Y JABON CRUZ VERDE**.



También su perro y su gato, pueden beneficiarse de las propiedades desinsectantes del **JABON CRUZ VERDE**. Una sola aplicación les libra de pulgas, garrapatas, etc. sin irritarles la piel.



Frotando sus piernas, brazos y cara, con **COLONIA CRUZ VERDE**, ahuyentará las molestas moscas y mosquitos en el aire libre.



En las grandes aglomeraciones aun al aire libre, existe el peligro de contagiarse de piojos y demás parásitos. Usando **Agua de Colonia y Jabon CRUZ VERDE** desaparece el peligro.



COLONIA BRILLANTINA JABON

Cruz Verde

SEÑORA: Estos nuevos productos **CRUZ VERDE** ponen en su mano la solución fácil, cómoda y segura, de combatir el pavoroso problema de los contagios. Los insectos, piojos, etc. no son solamente molestos, sino que además son peligrosos por las enfermedades que transmiten.

La ciudad de Nápoles fué atacada en pleno invierno por una epidemia de tífus exantemático que llegó a preocupar seriamente a las autoridades. Aplicando a las personas la fórmula de **CRUZ VERDE** se consiguió en poco tiempo destruir los piojos propagadores y acabar con la epidemia.

El **AGUA DE COLONIA CRUZ VERDE** es la feliz incorporación del famoso D. D. T. **CRUZ VERDE** a una colonia delicadamente perfumada, constituyendo un arma eficaz contra contagios y evitando la calvicie por suprimir la caspa.

El **JABON CRUZ VERDE** es arma eficaz contra los parásitos del cuerpo humano, de la ropa y de los animales caseros (perros, gatos, etc. ...)

La **BRILLANTINA CRUZ VERDE** es un arma, que al tiempo que embellece y abrillanta su cabello, le protege de posibles contagios y combate la caspa.

No deje de adquirir hoy mismo, Señora, estos productos y evite a sus seres queridos el peligro de contagiarse de piojos y parásitos, que no solo perjudican la higiene sino que amenazan su salud.



La **BRILLANTINA CRUZ VERDE** conservará su cabello brillante y sedoso, eliminando los parásitos y cerrando el paso a toda clase de posibles contagios.



Las aglomeraciones en el transporte cotidiano exigen protección contra el contagio de parásitos. Usando **AGUA DE COLONIA Y JABON CRUZ VERDE** no hay ningún peligro.



Lavando sus prendas íntimas de vez en cuando con **JABON CRUZ VERDE**, eliminará toda clase de parásitos y evitará contagios. Sus efectos persisten, aun después cinco lavados corrientes.



Año II - N.º 6 - Julio 1947 Redacción y Administración: Montalegre, 5 : Barcelona Precio del ejemplar: 3 ptas. - Por año: Minimum, 10 ptas.

SUMARIO: *Nobleza obliga. — Hacia las alturas del bien. — El cautivo redentor, por ANTONIO DE P. MANUBENS. — La Primera Comunión. — Visita de honor. — Historia de nuestra Casa: Socorros (continuación), por X y Z. — Efemérides históricas. — Fin de jornada, por O. — Delicado obsequio, por FRANCISCO PÉREZ. — Lecciones, por P. S. — Necrológicas. — La festividad de San Juan en nuestra Casa. — De unas visitas a Montserrat. — Información varia. — Y va de cuento...: La fanjarronería de un mono, por ALFREDO SALA. — Nuestra página. — Los deportes. — Pasatiempos y humor. — Noticiero.*

HACIA LAS ALTURAS DEL BIEN

Con harta frecuencia tropezamos con uno de esos niños de rostro aviejado y enfermizo y cuya fisonomía nada nos revela de la edad que tiene. A su vista se experimenta como un sentimiento de honda compasión. El crecimiento, el desarrollo físico es una ley de la vida.

¡Pobre ser raquítico! ¡Cómo quisiéramos desarrollar su frágil cuerpecillo, fortificar sus miembros macilentos, colorear sus pálidas mejillas!

Pero... existen almas, muchas almas, que merecen una compasión mayor. Existen almas, muchas almas, de vida incipiente, enclenque, enfermiza, de una talla que inspira lástima y no pocas veces repugnancia. Son sus moradores aquellos hombres, aquellas familias, cargadas de dinero, dueños de una cuantiosa fortuna que emplean únicamente para satisfacer los caprichos provocadores de un egoísmo ridículo y anarquizante.

Son las almas que sacrifican con la mayor indiferencia las alegrías que produce el acercar el corazón del rico al corazón del necesitado, son los que no conocen, ni emplean medio alguno para conocerlos, los consuelos que proporciona el auxilio del pobre; son los que no han querido escuchar la voz sonora de la aprobación, más dulce que todos los placeres, de una conciencia satisfecha.

Aspiramos a que se desarrollen esas almas enfermizas, a que se fortalezcan esos espíritus raquíticos, a que sus rostros internos, casi cadavéricos, recobren sanos y cristianos colores.

¿Cómo? Un pensamiento, un latido del corazón para estas vidas tiernas e infantiles y para estas otras vidas surcadas por los años y los infortunios que guardamos con cariño y con respeto en nuestra Casa Provincial de Caridad.

Enderécense las almas hacia las alturas del bien hecho al prójimo, y su edad y su talla nada tendrán de raquitismo y de miseria, sino mucho de lozanía y de fortaleza.

Que esta clase de bien topa con harta frecuencia con espíritus ingratos e insensibles, que incluso retornan con un puñado de lodo sus caricias y afectos. No lo ignoramos en nuestra santa Casa, como no ignoramos que las soledades y los desiertos y los campos llenos de espinas, en los que el corazón digno no puede vivir, convidan a fijar la mirada, no a lo caduco y pasajero de la tierra, sino a las regiones elevadas del Cielo, morada de Dios, que premia incluso un vaso de agua dado a un pobrecillo por su amor.

EL CAUTIVO REDENTOR

Miradle, es él: un pobre, sencillo y anciano sacerdote, sin pretensiones ni vanidades mundanas. La sotana raída, su manteo descolorido, que más de una vez han cobijado toda clase de miserias, cubren un corazón grande como pocos, compasivo, inflamado en la ardiente y seráfica caridad que procede de Aquel que, amando, no vaciló en entregarse a la muerte por salvar a sus predilectos, un corazón formado según el Sacratísimo Corazón del Dios Amor.

Por eso le vemos hecho todo para todos, benigno, paciente, tolerante con las miserias ajenas, generoso que a nadie excluye, dispuesto a volver bien por mal, pues el fuego de su inefable caridad no puede ser apagado por los vientos de la adversidad ni por las turbulentas aguas de la persecución o ingratitude humana.

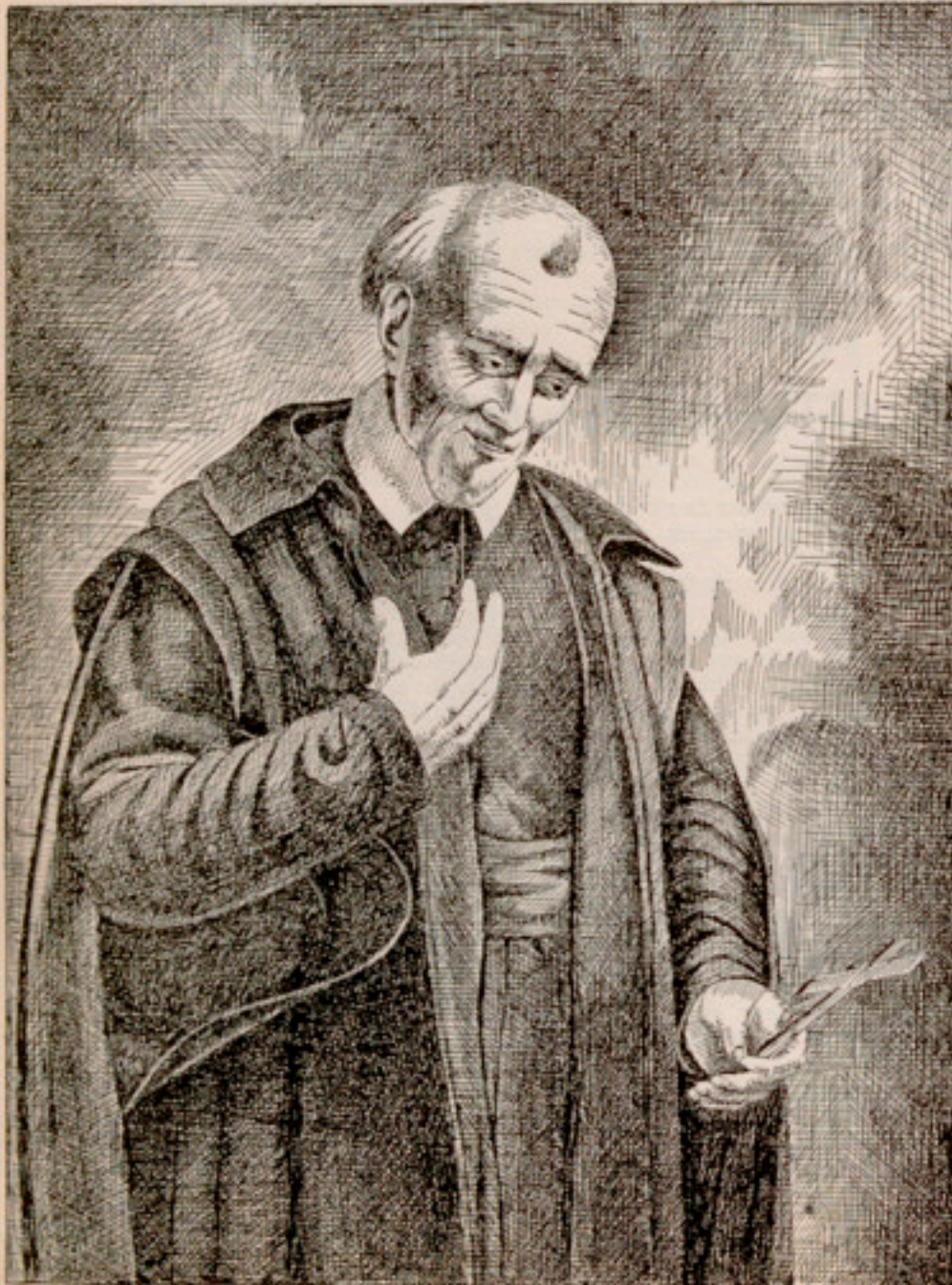
De ciencia no escasa, de prudencia sobrenatural,

consejero y guía de grandes y reyes, no se enorgullece de las dotes que oculta, y sólo hará uso de su influencia en beneficio del pobre, del desheredado, del afligido. El huérfano abandonado; el niño expósito, tal vez objeto de explotación de seres sin conciencia; la pobre doncella, cuya castidad pelagra; el mendigo que demanda, con voz doliente, el pan cotidiano; el enfermo, en su lecho de dolor; el leproso o tullido, cubierto de asquerosas úlceras; el que sufre los rigores de la justicia; hasta la infeliz ramera o el desgraciado vicioso, a quien su mala conducta precipitara en la ruina; todo el que sufre corporal o espiritualmente le llamará con el dulce nombre de Padre, pues de tal es su corazón para todos.

Cautivo de infieles sarracenos, sujeto a las mayores vejaciones, al más cruel trato, consigue la vuelta al redil de la oveja perdida; la conversión del renegado que le comprara, y en cuya alma hace revivir el fuego que vicios y respetos humanos extinguieran un día. Capellán de las galeras, no puede sufrir la aflicción de un padre de familia condenado al remo por toda la vida, cuyo puesto de forzado no vacila en ocupar, restituyendo a los suyos al infeliz galote, cuya alma salvará, al par que el cuerpo.

¿Cuál es su misión? Evangelizar al pobre, llevar los consuelos de la palabra divina a los más ocultos lugares, descender a las chozas y tugurios, donde, al par que el alivio material a toda clase de necesidades, haga penetrar las verdades evangélicas, y con ellas, la fe, la esperanza de las almas, el amor divino que renueve la faz de la tierra, rehabilite a los caídos y haga fuertes a los débiles. Y vivirá su espíritu eternamente en sus hijos, los abnegados sacerdotes de la Misión, que le llevarán a las más remotas regiones de la tierra, que, a imitación de Clerc y Porboyre, regarán en más de una ocasión con sangre generosa, a fin de que a todos llegue la luz y calor de la Caridad divina.

Y, asimismo, eternamente vivirá su espíritu en sus hijas que en hospitales, asilos, orfanatorios, nosocomios y prisiones tantas lágrimas enjugan, tantas miserias alivian, tantos dolores mitigan y tantas almas salvan con su abnegación, paciencia y buen ejemplo. Heroínas de la caridad, admiración de propios y extraños, plantel de lirios y rosas do tiene su descanso el Cordero immaculado, el Cordero cautivo de amor y Redentor de culpas ajenas. Vedlas, sí. Son las Hijas de la Caridad, la familia esclarecida de San Vicente de Paúl que, cual lirio, alza





LA PRIMERA COMUNIÓN

Fiesta encantadota cual ninguna es la de la Primera Comunión, destacándose entre tantas otras que se suceden en el transcurso del año, y que, como la savia en el árbol, son la vida de la Casa; todas tienen su carácter propio, pero ésta, aunque dedicada de un modo particular y casi exclusivo a la niñez, es la que tiene un tinte más simpático y la que realmente da acceso a las demás festividades.

Si la enseñanza intuitiva es la mejor considerada por la pedagogía moderna, ¿cuál será la influencia que tendrá en esas tiernas almas en formación, añadir a la instrucción, sólidamente religiosa, una transformación externa de cuanto está en contacto con ellas, para agrandar el inocente ideal, y así, ante la perspectiva de todo lo bello y hermoso, esas mentes infantiles conciben, no cabe duda, una idea más grande de Dios!

En la dominica infroctava de la Ascensión y en la festividad de Pentecostés un número considerable de niñas y niños se acercaron por primera vez al banquete eucarístico. Las primeras, envueltas en sus velos, entonaban alegóricos cánticos, al dirigirse a la hermosa y amplia Iglesia de la Casa, que, si en distintas fechas del año desborda en magnificencia, en el día de la Primera Comunión supera en derroche de incomparable belleza.

El órgano acogía la doble hilera de tersa blancura, que con orden admirable ocupaba un lugar reservado

en el interior del recinto, y a continuación la Rda. Madre Superiora y sus familiares.

El Rdo. Dr. Piquer celebró el Santo Sacrificio, en tanto el coro de niñas interpretaba su mejor repertorio piadoso. Una fervorosa exhortación eucarística alentó aquella ráfaga inocente a subir las gradas del altar, y sus pequeños corazones albergaron ya al Todopoderoso.

Asimismo los niños lo efectuaron en el día solemne de Pentecostés: éstos ocupan uno de los Pabellones que nuestro Establecimiento posee en la barriada de Horta, verdadero oasis de nuestra Casa, donde la actividad y el buen orden hacen factible la providencia de Dios para con los pobres, haciendo que una hermosa y bien situada granja funcione con espléndido resultado a favor de la misma. Allí, bajo gigantescos tilos, que juntan su perfume con las rosas, claveles y azucenas, estudia, ríe y juega todo un ejército infantil.

En este memorable día desfilaban en procesión por la perfumada avenida unos setenta niños vestidos de blanco, precedidos de ángeles, y cruzando las calles penetraron en la iglesia parroquial de San Juan de Horta. El altar mayor, tachonado de flores blancas, pregonaba fiesta grande. El Rdo. Lic. Miguel Pujol, Cura párroco, los recibía como si formaran parte de una legión celestial, solemnizando aquella Misa de Primera Comunión, para que el recuerdo de aquel día quedara grabado con caracteres indelebles en aquellos tiernos corazones.

su resplandeciente corola entre ruda maleza, harán resplandecer las más heroicas virtudes entre las miserias que habrán de presenciar; cual la rosa, brindarán dulcísima miel, eficaz medicina con sus hojas, reservando para sí las espinas de la ingratitud y el sufrimiento.

He aquí el árbol de la caridad que San Vicente de Paúl plantara junto a las corrientes que manan de la

viva Fuente de amor y justicia. Cedro del Líbano que retuerce sus raíces en los duros peñascales de la contrariedad, el sufrimiento y la adversidad, se eleva a los cielos como buscando su último fin, y al par que ahuyenta los reptiles infernales con su virginal aroma, ofrece sombra y refugio, no sólo a las aves del cielo, sino también a las pobres bestezuelas que no pueden volar. — ANTONIO DE P. MANUBENS

VISITA DE HONOR

Mayo, 27. Lunes de Pascua de Pentecostés. Sol hermoso en el horizonte, alegría radiante en el corazón de los albergados de nuestra Casa P. de Caridad. Los rostros, joviales y risueños.

Las centenarias piedras de nuestra Casa visten sus mejores galas: tapices, banderas, flores...

El motivo no es para menos: esta tarde tiene que visitarnos la egregia esposa de nuestro Caudillo invicto.

El señorial patio Manning, que ha contemplado tantas y tan solemnes ceremonias, coronado hoy de inmenso personal en sus claustros superiores, se diría que presiente la magnificencia del acto que se avecina. Los claustros inferiores son insuficientes para contener los niños y niñas y personal de la Casa. En el centro del patio se encuentran personalidades ilustres, como el Excmo. Sr. Presidente de la Diputación de Barcelona, don Antonio M.^o Llopis; el Diputado provincial y Presidente-Delegado de nuestra Casa, Dr. D. Emilio Oñós, con el pleno de la M. I. Junta de Gobierno de la misma; la Rda. Madre Superiora; el Secretario de la Diputación y de la Casa Provincial de Caridad, señor Goñalons; el Jefe de Ceremonial de la Diputación, señor de Pobil; el Interventor de nuestra Casa, señor Giménez, y otras personalidades destacadas.

Faltan pocos minutos para las siete de la tarde. Se acalla el griterío de los niños, niñas y personal congregado en el patio de entrada. Los músicos se preparan. El silencio es solemne.

Una señora saluda a la Rda. Madre Superiora, la banda de la Casa toca el Himno nacional y una salva de aplausos atruena el espacio. Tenemos en la Casa a la ilustre esposa de S. E. el Jefe del Estado.

La acompaña doña Pilar Lizassain de Solchaga, esposa del Capitán general de nuestra región, dama de

cuyas bondades tuvimos ocasión de hablar en el segundo número de *Nuestro Hogar*.

Doña Carmen Polo de Franco siéntese satisfecha de tan cariñosa acogida.

Tras los saludos de rigor y acompañada de las ilustres damas que la esperaban, del Excmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial y de la M. I. Junta de Gobierno de la Casa, doña Carmen Polo de Franco se dirige a la Capilla.

El altar, adornado con gusto exquisito por manos femeninas, convida a la comunicación con Dios.

De pronto, una suave armonía de órgano y de instrumentos de cuerda se percibe por todo el templo. Las afinadas voces de las jóvenes del coro entonan magníficamente la Salve...

Al salir de la Capilla, nueva salva de aplausos.

Un niño y dos niñas se destacan: el niño Chavarría, con pausada voz y ademán firme, ajustado y ceremonioso, saluda en nombre de todos los albergados a la esposa de nuestro Caudillo.

Doña Carmen Polo de Franco se conmueve.

Las niñas la obsequiaron con un ramo de flores y un magnífico pañuelo primorosamente bordado por las niñas albergadas de la Casa.

A continuación, guiada por el señor Presidente de la Diputación, quien le informa de los detalles de su funcionamiento, la esposa del Generalísimo recorre las dependencias más importantes de nuestra Casa, deteniéndose particularmente en la sala de las impedidas, a quienes dirige unas cariñosas palabras de consuelo.

Finalmente, y en obsequio a tan ilustres visitantes, la Rda. Madre Superiora ofrece una refección, en el transcurso de la cual se acaba de subrayar la amabilidad, sencillez y delicadeza que adornan a doña Carmen Polo de Franco.

HISTORIA DE NUESTRA CASA

SOCORROS

(Continuación)

Además de las rifas semanales detalladas en el número anterior, la Junta de Caridad organizó otros medios, con los que alcanzar la ayuda necesaria para los primeros dispendios. Tales otros medios fueron los bailes de máscaras y las limosnas.

El primero de los bailes se dió en el Salón de la Lonja del Comercio, el 23 de enero de 1803.

Estos bailes tenfan su origen, al igual que las rifas, en la pasada «Olla Pública» con que se remedió a los necesitados durante la finalizada guerra, y el Rey quiso «perpetuar aquella gracia en favor de los verdaderos necesitados... concediendo para siempre permiso para dar los referidos bailes, cuyo rédito sostenga al nuevo Establecimiento de Casa de Caridad», estando,

los bailes, «bajo la dirección y cuidado del Sr. Capitán General».

Y así se dispuso que se celebrara el primero en el Salón de la Lonja, disponiendo la autoridad que «se guardarán rigurosamente para el buen orden las prevenciones siguientes:»

Por la curiosidad que revisten, aunque se salgan de los límites que nos hemos trazado, detallaremos algunas de ellas.

«Se admitirá gente hasta media hora antes.»

«La entrada será de tres pesetas en el Teatro y de dos en la Lonja, deberá llevarse el importe referido, pues no se dará cambio, a fin de que el paso sea expedito, sin ninguna detención.»

«Se admitirá gente, con máscara o sin ella, los disfraces sin imitar a las Órdenes Religiosas, Militar, o Magistratura.»

«No llevar joya u objetos que sea sentimiento y desazón su pérdida o malogro.»

«No se permitirá a los hombres disfrazarse de mujeres, y a las mujeres de hombre.»

«Habrá servicio de Asados, Fiambres, Refrescos, cuyos precios fijos se harán públicos previamente.»

«Por si alguien tomara daño, habrán las debidas prevenciones Médicas y Facultativas.»

Aunque no era éste mi objeto, no puedo menos de exponer un comentario.

O nuestros bisabuelos no tenían otras preocupaciones en que pensar, o eran gentes privilegiadas que tenían el don de estar en todo.

Durante los años 1803 y 1804 se obtuvo con los tales festivales un beneficio algo superior a las 60,000 pesetas. Lo que nos prueba que nuestros bisabuelos también sabían hacer bien las cosas, o cuando menos divertirse.

En las Ordenanzas Generales (1817) leemos cómo estaba organizada la recaudación de limosnas.

En la ciudad habían ocho recaudadores por barrio, formando junta con el alcalde del mismo, presentando semanalmente sus cuentas al correspondiente vocal de la Junta de Gobierno.

En los pueblos había un recaudador en cada uno de ellos y un preceptor general en cada cabeza de partido. En el mes de noviembre presentaban su estado de cuentas.

Estos recaudadores gozaban de privilegios especiales, tales como: estar exentos de bagajes, alojamientos y cargas concejiles; usar y tener armas defensivas y colocar en el umbral de sus casas el escudo de armas con la inscripción: «Recaudador de limosnas de la Real Casa de Misericordia. Caridad.»

Cabe tener en cuenta, como de las fechas se desprende, que los tales socorros fueron organizados en un buen principio, aun antes de que el Asilo fuese un hecho, pues no de otra manera se hubiese podido hacer frente a las contrariedades económicas acumuladas ya en los primeros momentos. — X y Z.

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

Industrias y Talleres. — Habíase admitido como una verdad incontestable la de que las industrias y talleres no podían producir buenos resultados en este Establecimiento, haciéndose eco de esta idea algunos de los Diputados provinciales que combatieron el establecimiento de una Imprenta, cuando lo discutió la Diputación interina. Fundábanse, los que tal sustentaban, en que todas las que se habían establecido, con rarísimas excepciones, habían tenido que suprimirse, como por ejemplo las de fabricación de loza y alfileres, que habían estado montadas en gran escala. Estudiando, empero, antecedentes, llegó esta Junta a convencerse de que si algunos talleres habían producido resultados negativos debíase a vicios orgánicos en su planteamiento, o a otras causas independientes de la misma industria, y de que, montando industrias y talleres que tuviesen por base el consumo del mismo Establecimiento, debía ésta sacar utilidades no despreciables bajo el punto de vista económico y notables bajo el de la enseñanza de los albergados. Por este motivo, si se encontró con que había pocos talleres y con que los más estaban casi completamente abandonados, dedicóse con asiduidad a mejorarlos y planteó otros nuevos, como los de Imprenta, Elaboración de Pastas para sopa y Cerrajería, todos los cuales, así como los que ya existían, producen los excelentes resultados que eran de esperar.

La cuadra de Telares Mecánicos, durante los dos años económicos a que esta Memoria se contrae, produjo para la Casa un beneficio líquido de 21,249'67

pesetas; que la Imprenta, con menos de un año de funcionar, ha dejado el de 8,512'49 ptas., o sea más de la mitad del capital en su adquisición e instalación invertido; que la Elaboración de Pastas para sopa, que se estableció con el objeto capital de mejorar la calidad y de evitar las sofisticaciones de los contratistas, ha producido no obstante, desde su instalación, o sea en diez meses, el beneficio de 2,142'92 ptas. No se dan datos sobre los resultados económicos de los demás talleres porque serían aventurados, por no ser sus productos homogéneos, o por no poder establecerse comparación con lo que hubiera costado al Establecimiento el surtirse de la industria particular, a causa de consistir en remiendos la mayor parte de sus trabajos, o de estar sujeto el precio de los productos a las oscilaciones del mercado. Púedese asegurar, no obstante, que todos producen buenos resultados, como, con una regular administración, han de producirlos los que bajo buenas bases se monten en el Establecimiento.

Aunque sólo bajo cierto punto de vista pueda ser considerada como industria la oficina de Farmacia, no puede esta Junta dejar de consignar las grandes ventajas económicas que, además del mejor servicio, le ha proporcionado su instalación en la Casa. Durante los dos años económicos produjo un beneficio de 13,758'26 ptas. sobre lo que se había gastado en el ramo en los dos años anteriores, a pesar de que durante los mismos se enviaba al Hospital de Santa Cruz a muchos de los enfermos del Asilo.»

(De la Memoria publicada en el año 1873.)

FIN DE JORNADA

Un grabado

En la portería de la Casa cruzamos cada día ante un cuadro sugestivo, en cuyo centro y comiéndose el espacio, un niño, acariciado por una Hermana de la Caridad, lee un grueso libro. Y, hacia la orilla derecha del dibujo, se recorta el rostro de un viejo señor, sobre un fondo oscuro. Sus ojos están como cerrados y sus facciones delatan impasibilidad. ¿Acaso también lee? No lo parece. Nosotros, sí, que espoleados por la curiosidad, quisiéramos leer y comprender lo que este anciano es y representa en nuestra Institución.

Patio Nadal y Dou

El patio Nadal y Dou es el más espacioso de la Casa. Es un candidato a jardín. Tiene hileras de falsos plátanos, cuyas hojas dividen el sol en medallas temblorosas que alfombran el suelo. Cada árbol tiene,



en la parte inferior de su tronco, una faja vertical de cemento que aprieta tierra y flores. El verde se multiplica, expulsa guijarros, y en el surtidor del centro del patio el agua baila. Suavemente, sin turbar la quietud que se espesa.

En los bancos de este patio, o pascándose, están nuestros hombres. En este momento, una menos cuarto, hay muchos. De nueve a doce y media y de dos a cinco el patio queda desierto, porque son horas de salida. Y estos hombres son como espirales encogidas que se desenrollan en la calle. ¿Qué hacen en ella? Pasear y tomar el sol, su mejor amigo. «Sol, solet, vina'm a veure, vina'm a veure. Sol, solet, vina'm a veure, que tinc fred.» Solicitan del astro un empréstito caluroso que nunca podrán devolver. He aquí la versión oficial. Empero pensemos con indulgencia ¡cuánta picaresca cabe en un viejo español, de arrabal ciudadano quizá, curtido por la vida y baqueteado por el infortunio! Tantas horas fuera del redil comunican cierto aire de hospedería a esta sección. Quizá necesario, porque estos hombres van hacia la calle por impulso adquirido a través de los años.

Entremos en el Casino, local cuyo fin es cobijar a quienes renuncian a las salidas o abandonan el patio, sobre todo en invierno. El Casino — largos bancos de madera y frías mesas de mármol — está ahora casi vacío; alguien que anda tocando las llaves de la radio y seis personajes más, entre ellos un dormilón.

Salimos. Resulta duro enjaularse con el sol que brilla y el patio tan cerca.

Una vida

La Hermana nos lo presenta. Es un viejecito vararacho, pulcro, de tez sonrosada. Blanco cabello y cuidado bigote del mismo color.

— Me llamo José Díaz San Gil. Tengo setenta y siete años y soy madrileño. A los trece años salí de mi casa y senté plaza en el Ejército, en el Regimiento de Húsares de Pavía, Número 20, en Madrid. Nací el 3 de agosto de 1869.

— Sí, tengo una memoria muy feliz. Como España me se antojaba poco campo para mí, fui a Ultramar, a La Habana. Perseguí al terror de Cuba, Manuel García, que tenía en jaque a miles de hombres. Para entonces ya había ascendido a cabo de trompetas. Hice toda la campaña y gané tres cruces, una de ellas con pensión vitalicia. El día de la muerte de Maceo recibí tres heridas de bala. Cuando perdimos Cuba salí de ella.

— Uno ha pasado lo suyo, es verdad. Vuelto a España renuncié a la milicia, perdiendo todos los derechos adquiridos. ¿Qué quiere usted? Una hora tonta la sufre cualquiera. Así cerré un capítulo de mi vida.

— ¡Ya lo creo que hay más! Y variado. Fui cocinero de hotel y luego de barco. He estado en Australia, Filipinas, Uruguay, Argentina, Brasil, Chile, Bolivia, Perú, Melilla, Arcila, Larache, Argel, Orán, París, Marsella, Burdeos, Nantes.

— Tiene razón. ¡He vivido! Dicen que la cera que va delante es la que alumbra. Pero llegamos ya al tercer capítulo. Dos bombas de aviación, en la calle del Teatro, n.º 55, me hundieron. No pude sacar ni un pañuelo. Mi mujer enfermó y ya no levantó cabeza. Y después de tocar todos los registros, incluso vender cupones, aquí me tiene usted desde hace tres años.

— Contento, sí, señor. Me siento bien; pero con una angina de pecho, esperando que Dios se acuerde de mí cualquier día y me llame.

Se apagaron pitillo y conversación. Nos despedimos. Gran tipo, don José Díaz San Gil. Hablador facilísimo, simpático, castizo. ¡Qué vida de novela! Y con todo, ¿no se excedió un poco en su narración? Porque Bolivia no tiene puertos de mar.

Resumen

Trescientas biografías podrían contarnos. De variedad garantizada. O si no, juzguen ustedes. La ingeniería, la medicina, la abogacía y la escultura tienen aquí su representación. Asimismo hay un tenor, un fabricante, un poliglota, hasta un banderillero. Y para que todas las contingencias estén previstas, se cuenta con dos policías secretas y un guardia civil. Es la vida que reparte sus cintarazos a voleo.

Algunos de estos hombres, derrotados y escupidos por la desgracia, procuran ser útiles, y de rechazo se ganan alguna cosilla. Bien barriendo patios, bien siendo recaderos de las oficinas. O zapateros, o carpinteros, o sastres. Hay quien tuvo el rasgo delicado de ingresar en la Institución con las herramientas del oficio. No se separó de algo que considera parte de su misma existencia y personalidad.

Unos cincuenta albergados llevamos singularizados ya. ¿Y los demás? Ni la Hermana ni su ayudante pueden suministrar ninguna información de ellos. Y casi todos arrastran a cuentas sesenta años o más. ¿Será que callan su historia por desconfianza o por pudor? Sea lo que fuere, respetemos la decisión de esta masa anónima y gris, que con su negativa puede que nos avise que ya hemos mariposeado bastante a su alrededor.

Adiós, pues. Nos vamos con un contraste bailando en nuestra pupila: la primavera vegetal es paisaje del invierno humano.

Impedidos

Hay cincuenta. Imposibilitados o agotados para luchar con escaleras y seguir el reglamento de la sección de hombres.

Antes de penetrar en este feudo nos saluda su intrépida avanzadilla, formada por el joven Balada y el señor Roca. Alguna vez, paseando por las viejas y estrechas calles de los barrios barceloneses del Arrabal, el amigo Balada, centauro en su coche-triciclo y accionando furiosamente las manivelas, nos ha caído encima y no nos ha atropellado por verdadero milagro. Al señor Roca le recordamos espectador en algún campo de fútbol, después que atravesó media ciudad en su desplazamiento.

Me entero que hay tres coches más, idénticos. Y otros cuatro, no tan modernos, que precisan del empujón para andar, y naturalmente tienen menos radio de acción.

En camino hacia la sala de impedidos damos con el resto de la sección que no ha salido a paseo. Acanpan en unas mesas y juegan al dominó, protegidos por una vidriera y con el aparato de radio por silencioso testigo. Pasamos inadvertidos, porque siempre hay mucho visiteo de amigos, familiares y protectores, al amparo de un reglamento convenientemente elástico. Sólo las comidas son puntos fijos del horario.

Ya estamos dentro de la sala de impedidos: esponja de sufrimiento, templo, dormitorio y comedor a la vez. Seis cuerpos yacen postrados durante las veinticuatro horas del día.

Todos están enfermos, si bien alguno de ellos acaso se quede en cama por pereza o por tozudez. Los doctores se admiran de que a pesar de sus sufrimientos

duren tanto estos hombres. Su resistencia al dolor es asombrosa. Pero menor que el récord de abnegación que Hermanas y enfermeros despliegan en sus cuidados — pienso yo —. Imagínese lo que representa cuidar a un enfermo que vive — ¿vive? — años y años encima de una cama.

Ya nos marchábamos cuando llega, como cada día,



la visita del sacerdote. En misión paralela y complementaria a la del médico, departe amigablemente con los enfermos: una palabra afectuosa, una broma inocente, una nadería cualquiera. Su sola presencia lanza el cable espiritual al que pueden asirse estos cuerpos y almas lacerados, empurpurados por los cristales — ojalá purificadores — de su propio dolor.

Mujeres

Quisiéramos no repetirnos para evitar cansancio al lector. De la sección de mujeres contaremos, pues, lo que más la diferencia y caracteriza respecto a la de los hombres.

En ella hay ciento cincuenta albergadas, de más de sesenta años en su mayoría. Sus días de salida son los sábados, de dos a siete, y los domingos y festivos, de nueve de la mañana a siete de la tarde. Con opción para venir a comer y salir de nuevo. Los demás días no se sale y se rinde un buen trabajo.

Infíase la labor a las nueve de la mañana. En el obrador, con acompañamiento de rezos, lecturas y cánticos se cose a máquina y a mano y se repasa toda la ropa de la Casa. Las mujeres menos hábiles, o peor dotadas físicamente, hacen calceta. Como unas simpáticas cieguecitas, que me dejan admirado de su habilidad.

Las mujeres más robustas van al planchador. Otras ayudan a las cocineras; quienes echan mano al ropero de las secciones de niños; unas van a la ropería general, alguna a la limpieza de las enfermerías. Se trabaja hasta las doce. Y por la tarde, de tres a cinco y media, salvo ligeras variantes.

Trabajos remuneradillos, sin agobios, oscuros, que mueven ruedas escondidas y necesarias del engranaje interno de nuestra Institución.

El patio de la sección, emparedado entre cocinas y dispensarios, es reducido. Igual que una galería llena de tiestos alegres, donde se toma el sol. Pronto más amplios límites engullirán una cercana azotea. Todo se andará, como ha prometido la Madre Superiora.

Los tres dormitorios son espaciosos, huelen a limpieza y están bien aireados. La Hermana me cuenta festivamente que tuvo que refirir la batalla del baño y

la ventilación. Los viejos barómetros humanos resistieron fieramente al aire y al agua.

Otra pugna más difícil hay que librar a diario. Estas mujeres tienen hambre de afecto. Por natural



condición femenina y por ausencia de familia que da y absorbe cariño. Esta necesidad fundamental y sentimental les hace sobrevalorar cualquier hecho. Así, que los actos de la Hermana son calibrados milimétricamente y una imaginaria parcialidad engendraría borrascas de celos y envidias. Añádanse a estas circunstancias un ambiente archirreducido que tiende a deformar la visión, las puerilidades propias de la vejez y la ausencia de problemas económicos, y se tendrá una mezcla fácilmente explosiva. Por este mar hay que navegar y se navega, con mucha equidad, maravillosa intuición y exquisito tacto.

Impedidas

Las casas viejas y grandes como la nuestra encierran agradables sorpresas. ¿Quién imaginara este hermoso patio que estamos contemplando en tan escondido lugar? Y con una magnolia, palmeras, jeringuillas y alegres tiestos. Es el pulmón de las tres salas de impedidas que acabamos de atravesar. Las mejores que hemos visto. Patios y salas ayudan a formar alegres ideas, pero la línea inconfundible de ciertos cochecitos — seis, entre ellos uno de una Hija de la Caridad — y las camas permanentemente ocupadas — cuatro — nos centran las ideas y caemos en la cuenta que no en balde en el altar que vemos la Señora es Virgen de Dolores.

Las impedidas son ochenta. Teóricamente reciben visitas los jueves y sábados por la tarde. Prácticamente, siempre. Son muy piadosas: cada domingo se reparten sesenta y cinco comuniones. El Rosario les sabe a poco. Mire el aparato de radio...

Oímos lo que nos van contando, pero la visión del patio nos persigue como una obsesión. Si la flor y el árbol viven entre cemento y ladrillo, ¿por qué en este ambiente tan acogedor y abonado espiritualmente no anidará la flor del optimismo aun en cuerpos arañados por el dolor? A esta idea nos aferrábamos cuando entra en escena Francisca Munné Fontanet.

Esta señora cuenta ¡96 años! de edad. Ya hemos contado una vida. Ahora nos gustará trazar cuatro rasgos de esta simpática viejecita. Apergaminada ella,

con una experiencia en cada arruga y un curioso mirar. De arrogancia física ya muy gastada, aunque no consumida.

— Lavo mis platos y me hago la cama. En verano hago calceta — ¿no necesita usted unos calcetines? — y en invierno vivo de renta.

Este humor no es grotesco, sino una forma elegante de llorar unas fuerzas que se van en un medio viaje: el de ida.

— Antes no rezaba mucho a San Pedro; ahora procuro estar en buenas relaciones con el portero celestial.

Fina manera de velar su piedad y de comunicarnos que medita su fin, que no puede estar lejos.

— Mi vida es muy sencilla: sirvienta en dos casas señoriales de Barcelona, quedé viuda muy joven, y luego entré aquí. Nada importante, como se ve.

Ironía se llama esta figura. No sé; pero tengo la vaga sensación que es esta buena señora la que me está observando a mí, y no yo a ella. Estos ojos, su sonrisa...

El sostenido lloro de una pobre infeliz fué el contrapunto de nuestra conversación. La Hermana no



logra consolarla. Por la mañana limpiaron el suelo de su cama de las flores y hojas que su afán «coleccionista» acumuló, y su sentimiento es incontenible y sentidísimo.

Y uno piensa: noventa y seis años no han bastado para morder en el corazón y la cabeza de Francisca Munné Fontanet, y menos de cuarenta fueron suficientes para quebrar otra mente y, con ello, una vida. ¡Qué contraste! ¡No nos dejes de tu mano, Señor!

Cuadro de honor

Sería omisión imperdonable y grosera hablar de los impedidos e impedidas sin mencionar a sus más beneméritos protectores. A continuación van sus nombres y sus actos:

Doña Teresa, viuda de Salazar, todos los años, por Navidad, da 5 ptas. a cada uno de los impedidos e impedidas. Tiene seis protegidos, a quienes pasa una limosna todos los meses. En señaladas fiestas familiares reparte alguna cosita. Costeó un cuarto de baño para las impedidas.

Doña María Oller, mandadera de las religiosas de Jesús María, de Sarriá, hace treinta años que viene cada domingo y reparte postre a todos los impedidos

DELICADO OBSEQUIO

Con motivo de estar en Barcelona varios Ministros durante la permanencia en ella del Generalísimo Franco, el Ministro de Comercio residió en la Diputación, y un día fuimos señalados mi compañero de Sección, Enrique Sabaté, y el que firma, para ir a ayudar una Misa, a la que asistió. Cuando terminó nos llamó para decirnos que fuéramos por la tarde para darnos una merienda.

Salimos de la Casa a las tres y media, y cuando llegamos allí nos hicieron esperar un rato en el patio de los Naranjos. Entramos en la re-

sidencia, pasamos a la cocina y nos sirvieron una merienda suculenta: un plato de nata, fresas, pastelitos, cruasans, vino generoso, y para terminar un vaso de horchata de chufa.

Nosotros no pudimos quedar más agradecidos al señor Ministro que nos invitó a tan apetitoso obsequio.

Antes de dejar la Diputación le dimos las gracias, y nos dijo lo siguiente: «Sed buenos niños, seguid siempre los buenos ejemplos y comulgad con frecuencia a mis intenciones.»

Creo que un acto como el escrito es digno de alabanzas por el buen corazón que revela.

Dos niños de la Casa de Caridad invitados por un señor Ministro de España representa una atención que, si nosotros estimamos muchísimo, la agradecemos principalmente porque fué una atención dedicada a nuestra muy amada Institución. Por esto el director de *Nuestro Hogar* ha querido que constara el hecho poco ordinario en sus columnas, y el que esto escribe lo ha hecho con mucha satisfacción. — FRANCISCO PÉREZ.

e impedidas. Son golosinas que las niñas de dicho colegio le entregan, fruto de sus mortificaciones. Costea todos los años las fiestas del Sagrado Corazón en ambas salas de impedidos, con especiales cultos religiosos y comida extraordinaria.

Doña María, viuda de Fayans, visita las salas y protege algunos de los más necesitados.

¿Relación escueta, seca, descarnada? Es que hay actos que imponen, y todo respeto es poco. Además, ¡si son tan elocuentes! Y su fragancia es tan agradable y va tan lejos, que recuerda la del incienso y su camino.

Espera final

Hemos paseado por dominios a los que se llega por vías de desgracia, imprevisión, ingratitud e incompreensión. Quien sabe si también por propio egoísmo que se negó a dar amor y luego se encontró solo en la hora de la prueba.

La visión ahogaría en un mar de lamentaciones y lágrimas a un romántico elegíaco. Un pagano superhombre demostraría su olímpico desprecio por seres que consideraría inferiores. Nosotros hemos procurado reflejar el asunto en su humana complejidad. Como

un juego de sombras y sorbiendo la luz que hay. Como una sinfonía de notas graves y dolorosas, sin taponar los oídos a las agudas y alegres.

Evidentemente que este es un triste fin de jornada. Duro andén para tomar el último viaje de la vida. Mas, ¿qué sería esta espera final — a veces larguísima — si no la iluminaran la tolerancia, la comprensión, la cordialidad y la abnegación, que son túnicas de justicia social, piedad humana y caridad divina?

Colofón

Otra vez en pie, ante el dibujo, miramos a nuestro viejo amigo. Después de hurgar en su personalidad, ambiente y vida, ya sabemos más de él y cuanto representa.

No hay en su semblante la impasibilidad que antes nos pareciera, sino resignada placidez. Y en pleno reino de fábula imaginamos que si sus párpados se levantaran y rompieran a hablar, ojos, labios y corazón dirían estas sencillas palabras que ya oímos, más de una vez, durante este reportaje: Que Dios pague con largueza todo el bien que se nos hace.

O.



LECCIONES

Educación en el trato

Aun con los tontos, aun con los ordinarios, aun con los malos hay que tener educación; ¡aun con los burros!...

Veréis lo que pasó el otro día. A mí me gusta mucho el circo. ¿A vosotros no?... A mí me encanta; me río como cuando tenía doce años. El otro día salió, entre otros números, un clown muy gracioso que propinaba cada lección al auditorio que ni un maestro de pedagogía...

Pues señor, sacó un burro a quien llamaba Pele; el clown se llamaba Clin.

— Vamos, burro — le decía Clin, tirándole fuertemente —; ¡arre, arre, borrico!... ¡arre!, que tienes que dar por esta pista tres paseos, sin que se conozca lo bruto que tú eres.

Y volviéndose al público, le decía:

— La verdad es que es muy bruto y no sé cómo arreglarme para que me haga caso. Porque a pesar de ser tan bruto es muy listo, el burro. Hasta sabe contar. Verán ustedes... ¿Cuántos años tienes, borrico?... ¡Responde, burro!... ¿Cuántos años tienes? ¡Animal!

El burro no respondía nada. Ni se movía siquiera.

— ¿Ven ustedes?... No es que no lo sepa, no. No es que no me entienda, no. Es que es burro. Voy a probar otro sistema. ¿Cuántos años tienes, asno?... Pero, ¿ven ustedes?... Y no es que no me entienda, no es que no sepa, no es que quiera ocultar los años que tiene, como lo hacen las señoritas que no son jóvenes como ustedes lo son... No sé qué hacer con él. Y yo tengo empeño que sepan ustedes cuantos años tiene, porque el pobre debe ser viejo. ¿Cuántos años tienes?... ¿Siete?... ¿Ocho?... ¿Diez?... A ver si ayudándole lo dice. ¿Quince?... Nada... ¡Ah, ya!; ya sé cómo he de lograr que me responda. Aguarden ustedes.

Entonces Clin se retiró un poco..., se acercó desde lejos con gallardía a Pele. Cuando llegó a él, se quitó con mucha reverencia y elegancia el sombrero, hizo al burro una muy cumplida cortesía y profunda reverencia, y con palabras muy finas le dijo:

— Excelentísimo señor, ¿me hace vucencia el favor de decirme, si no le es molesto, cuántos años tiene?

Entonces el burro alzó la cabeza, levantó la pezuña derecha y marcó con ella hasta siete golpes.

— ¿Lo ven ustedes? — dijo Clin —. Siete años. Y ¿ven cómo hasta con los burros hay que tener cortesía y finura para lograr algo? Ustedes mismos lograrán cualquier cosa de mí si me tratan con finura y con aplausos.

Practiquemos la economía

Confunden muchos la economía con la avaricia. La primera atesora virtudes, como tiene fétidos olores de vicio la última. Y las virtudes siempre serán constructivas. De aquí que sean necesarias para el bienestar, incluso material de la sociedad. Las grandes e irreme-

diabiles caídas de hogares, así poderosos como modestos, tienen no pocas veces como causa el desprecio que se hace de la economía. Estas frases: Es cuestión de pocos céntimos, no interesa; el aprovechar unas semanas más o menos una pieza de ropa, unos zapatos, etc., no interesa; el que mis chicos rompan un cristal por casi un capricho, no interesa...

Y la economía, como otras virtudes y otras enseñanzas, no empezamos a aprenderlas y practicarlas cuando viejos y mayores de edad. En los primeros años de la vida es cuando conviene grabarlas en la conciencia de la niñez. Los tipos libertinos y derrochadores, hablando en general, han sido creados por padres y educadores que no han sabido o no han querido inculcarles el amor a la economía.

Honrarás padre y madre

En nuestros días se ha conmovido en sus bases el respeto a la autoridad. Y comienza esta crisis en la niñez. ¿Causas? Muchas, pero la principal hay que buscarse en la frialdad religiosa con que se educa a los hijos. Se da mucha importancia a las Matemáticas, a la Gramática, a la Geografía, etc. Muy bien, ¿pero la Doctrina Cristiana no es asignatura esencialísima en lo tocante a la educación y a la misma instrucción de los hijos?

Recuerdo haber leído que en cierta ocasión un amigo tuvo para otro la siguiente revelación: «— Tú ganas mucho dinero — le dijo —, pero no se ve por parte alguna. ¿Qué haces con el dinero?» «— ¿Qué hago? — contestó el otro —. Lo vas a conocer en seguida. Con una parte pago mis deudas y coloco la otra en interés.» «— No lo entiendo.» «— Pues mira: cuando era pequeño costé un dineral a mis padres; es mi deuda; se la pago ahora que son ancianos. Lo demás lo invierto en la educación de mis hijos; es el capital que dará interés cuando sea viejo.» Así es el espíritu cristiano que conviene grabar en la mente y en el corazón de la niñez, mediante la enseñanza de los mandamientos de la ley de Dios.

Es la única barrera que podemos y debemos colocar contra la corriente de independencia y no pocas veces de libertinaje que domina a la niñez y más tarde incontrollable juventud.

Caza más moscas una gota de miel...

Hace años, cuando era niño, leí una fábula acerca del sol y del viento. Discutieron ambos acerca de cuál era más fuerte, y el viento dijo: — Te demostraré que soy yo el más fuerte. ¿Ves aquel anciano envuelto en una capa? Te apuesto a que le haré quitar la capa más rápido que tú.

Se ocultó el sol tras una nube y comenzó a soplar con violencia el viento hasta convertirse casi en un ciclón, pero cuando más soplaba, tanto más se envolvía el hombre en la capa. Por fin el viento se declaró vencido.

Salió entonces el sol y benignamente sonrió sobre el anciano.

No pasó mucho tiempo que el viejecito, acalorado por la tibieza del astro rey, se quitó la capa. El sol demostró entonces al viento que la suavidad es siempre más poderosa que la furia. Esopo era un esclavo griego que vivió en la corte de Creso y que ideó fábulas inmortales seiscientos años antes de Jesucristo. Pero las verdades que enseñó son tan exactas hoy en

Barcelona, en Madrid, en Valencia como lo fueron en sus tiempos en Grecia.

El sol puede hacernos quitar la capa más rápidamente que el viento, como la bondad y la amabilidad conquistarán mentes y corazones más velozmente que todas las violencias y amenazas.

Recordemos la célebre frase de Lincoln: «Una gota de miel caza más moscas que un galón de hiel.»

P. S.

NECROLÓGICAS

† Don Juan Mollfulleda

La prensa diaria nos dió la inesperada y muy sentida noticia del fallecimiento, ocurrido en Arenys de Mar, sede de sus grandes actividades industriales, el día 29 del pasado mes de abril, de don Juan Mollfulleda Congost, recibidos los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

La infausta nueva nos llegó ciertamente al alma, porque el finado fué siempre un enamorado práctico de la virtud de la caridad. De aquí que su nombre y su actuación fueran conocidos y apreciadísimos en el campo religioso y espiritual, extendiéndolos con mano generosa y ejemplar al auxilio de no pocas necesidades corporales, no tan sólo de su villa y comarca, sino también de otras localidades. Nuestra Casa y su revista podían contarle como un verdadero amigo.

Nada de extraño que el acto del sepelio y funerales constituyeran una imponente manifestación de duelo. A las plegarias de sus deudos y amigos por el eterno descanso del difunto, se ha sumado la oración fervorosa de nuestros albergados, y a las pruebas de sentimiento que la señora viuda e hijos han recibido, únese la muy sincera de *Nuestro Hogar*.

† Don Antonio Bernabé

En nuestra iglesia se celebraron, el día 14 de mayo, solemnes funerales por el alma del malogrado joven abogado, don Antonio Bernabé, que murió en Madrid, el día 4 del mismo mes, confortado con los Santos Sacramentos. El finado era licenciado en Derecho, habiendo conquistado, tras brillantes oposiciones, la cátedra de profesor del Instituto Nacional de Ciegos, de la capital española. El acto religioso sirvió para poner de manifiesto las relaciones de su familia, a la que, y particularmente al padre del difunto, don José,

respetable miembro de la Junta de la Casa, acompañamos en su natural sentimiento.

¡ Ha muerto un compañero !

A las doce horas del día 16 de mayo falleció, en el sanatorio de «Casa Frares», nuestro compañero Anselmo Viguera Torzano, confortado con todos los Santos Sacramentos. En plena juventud (contaba veinte años) vió truncadas sus ilusiones juveniles tras una penosa enfermedad. A los trece años ingresó en la Academia de Música de la Casa, donde aprendió el clarinete. A los diecinueve años aparecieron sus familiares; su madre no existía. Cuando parecía que la vida le sonreía, cayó enfermo, y al cabo de cinco meses expiró.

Se nos ha marchado un compañero, un amigo; mas su recuerdo perdurará en nuestra memoria. Su cuerpo reposa en el cementerio de San Andrés, donde una pesada losa lo separa de nuestro mundo.

¡ Que el Señor haya acogido su alma en su morada !

J. B.

† Rdo. D. Antonio Solanas, pbro.

El día 14 del pasado junio entregó su alma a Dios, en esta ciudad, a la edad de setenta y nueve años, recibidos los Santos Sacramentos y la Bendición apostólica, el benemérito sacerdote Rdo. don Antonio Solanas, cuyo cadáver recibió cristiana sepultura en San Baudilio de Llobregat, su pueblo natal, en el que era muy querido por todas las clases sociales.

Distinguíase el finado por su amor a las obras de carácter religioso y benéfico, en las que repartió con frecuencia cuantiosos donativos. Fué uno de los primeros y más generosos subscriptores de nuestra revista tan pronto como tuvo noticia de su aparición. Suplicamos una plegaria en sufragio de su alma, y reciban sus familiares nuestro pésame más sentido.

LA FESTIVIDAD DE SAN JUAN EN NUESTRA CASA

HOMENAJE A LA MADRE SUPERIORA

El acto de afecto y adhesión a nuestra Madre Superiora, celebrado el domingo, día 22, por la tarde, en el salón de espectáculos de la Casa, desarrollóse conforme al programa. La presencia de Sor Juana en el salón, acompañada de los reverendos Capellanes, del doctor Páquez y señora, de la primera asistente Sor Rafaela y del señor Bellprat y señora, fué acogida con una ardorosa ovación por las secciones todas y por los muchos invitados asistentes a la fiesta. La sala, que presentaba el aspecto de las magnas solemnidades, estaba llena por completo.

El festival se inició con una salutación a la homenajeada, a cargo del jovencito Jaime Tubau, dicha, por cierto, con soltura y sentimiento. Siguió una bien tramada y aleccionadora comedia, puesta en escena, de una manera irreprochable y pulquérrima, por el Cuadro Teatral de la Institución, que cosechó en varias de sus partes los aplausos más calurosos. Una canción con gestos y el baile de un minué adornaron la función. Ambas producciones fueron aplaudidas largamente por el auditorio, que siguió con interés y fruición toda la obra, que a todos supo a poco.

En el intermedio, el coro de niñas, con acompañamiento de orquesta, ejecutó la *Sardana de les Monges*, y otra pieza musical, y el conjunto de profesores y alumnos de la Escuela de Ciegos, otras selectas composiciones. Sus intervenciones, ajustadamente interpretadas, merecieron nutridos aplausos, como los mereció la cooperación de la Banda de la Casa, que acompañó varios números del programa.

El inspiradísimo Himno de la Institución fué el bello colofón que se puso al festival, por el que cabe felicitar, y muy cordialmente, a todos sus intérpretes, y principalmente a los directores señores Noguera, Rosell, Rebull, Gibert y Vial, que con tanto acierto lo prepararon y con no menos acierto le han dado una ejecución acertadísima.

NUESTRA VERBENA

Al reseñar el año anterior la primera y lucidísima verbena que para alegría y solaz de todos los que constituimos la gran familia que cobija amorosa nuestra Casa Provincial de Caridad organizó *Nuestro Hogar*, su último párrafo estaba concebido en estos términos: «El año que viene, ¿otra verbena parecida?, decían muchos al terminar. ¿Qué es esto de parecida? Más maja, mucho más maja, Dios mediante...»

Si hemos sido o no fieles a nuestros propósitos, díganlo el programa, su desarrollo y el regocijo y animación que constituyeron las notas dominantes durante las tres horas que duró la verbena.

Ni una sola alma, a excepción de los más impedidos, quedóse en cama. Desde nuestras benjaminitas de seis a siete años hasta los ancianos y ancianas de setenta y ochenta años, quisieron disfrutar del fresco de aquella noche plácida y tranquila, de los compases típicos de la sardana, que punteó con garbo nuestra juventud; de los chistes de los payasos; de las piezas con que nos obsequió la nutrida Tuna Estudiantil «La

Lira», y de la tradicional «coca», acompañada de agradables refrescos. Cabe mencionar que tres de las sardanas ejecutadas se deben a la inspiración de un joven ex albergado, Melchor Guillén, quien por enfermedad y sintiéndolo en gran manera, no pudo asistir al espectáculo verbenero, en el que abundaron los exóticos y graciosos gorritos con que niños y niñas tocaron sus cabezas, luciendo el patio espléndida iluminación. Fué muy celebrada la intervención de las «Colles» de pequeños y mayores «Tramuntanaires», que hicieron las delicias del público con el baile de algunas sardanas. No lo fué menos la generosa cooperación de la Estudiantina «La Lira», de Barcelona, con su típico vestuario y actuación artística de veras notabilísima.

Los números todos del variado programa, que finalizó con el disparo de espléndidos fuegos artificiales, agradaron muchísimo a los componentes de nuestra Institución y a varias familias que nos honraron con su asistencia, el señor Presidente Delegado, doctor Oñós y esposa, entre otras.

Y hasta el año próximo, Dios mediante. ¿Con una verbena más maja? Es algo difícilillo, pero, veremos...

ACTOS CON MOTIVO DE SU ONOMÁSTICA

El día 24, festividad de la onomástica de la Madre Superiora, sirvió para confeccionar un verdadero e impresionante ramillete de obsequios en honor suyo.

Ya durante la vigilia, todo el día fué un constante recibir visitas de amigos y admiradores de la Casa para



felicitarla, entre las que hay que destacar las de su personal y funcionarios. Recibió, asimismo, delicados presentes.

Y en el día de su santo, muy de mañana, prosiguieron las atenciones, especialmente de los que podemos denominar familiares de la Casa.

A las siete, Misa, con centenares y centenares de Comuniones, que pequeños y mayores ofrecieron como la más delicada y espiritual felicitación a la religiosa que asume la más alta y difícil responsabilidad de la Institución. A las nueve y media, Oficio solemne. La Casa toda luce sus vestidos de fiesta; los luce el altar, con sus nuevos manteles y conopeo primorosa-

mente pintados; los sacerdotes celebrantes, con su rico terno bordado en oro, hábilmente restaurado.

Terminado el acto religioso, reuniéronse las Secciones todas en el patio Manning para felicitarla. Es una niña, Josefina Gómez, la que encarna el simpático papel, con lecciones bíblicas buscadas en el sermón que compara la palabra de Dios con el grano de trigo que cae en la tierra. Naturalmente que se dió al discursito — muy bien dicho — su oportuna moraleja. Y el monaguillo Manuel Vinyals ofrecióle, en una lectura muy bella, el concurso de sus compañeros de altar, que viven en sus funciones tan cerquita de Dios. En nombre de la Madre, el Capellán primero, doctor Piquer, agradeció a la Casa su afectuosa felicitación. Tuvo unas alusiones a los parlamentos pronunciados, para pedir a la niñez particularmente, que procurasen no olvidar las enseñanzas recibidas, y a los monaguillos, los ofrecimientos presentados. Tierno, efusivo y aplaudido acto que, con la Madre, presidieron los reverendos Capellanes; el Interventor, señor Giménez, con su señora esposa, y una hermana de la Superiora.

ECOS DE UN ONOMÁSTICO

Sinsabores, incomprensiones, ingraticudes, espinas, muchas espinas llegan, y con no poca frecuencia, al alma de la religiosa que encarna el papel difícilísimo de Madre de nuestra Casa Provincial de Caridad.

Alegrías, dulzuras, horas jubilosas llueven también, de vez en cuando, sobre esa alma que ha dado el cielo a nuestra Institución, para que sea Madre de tanto infortunio como ella alberga.

Es el reparto armonioso que hace Dios a aquellos que le representan en la tierra, en su obra providencial de distribuir el bien. Y no es labor ésta, competencia del dinero, sino del corazón. El dinero puede reemplazarse; el corazón, no.

Con mucha fortuna y sin corazón, nuestra Casa de Caridad sería una caricatura de bondad, una máscara ridícula de beneficencia. Y ante esta máscara, no serían posibles las sonrisas frescas de nuestra niñez, ni los días tranquilos de nuestros ancianos, ni las fiestas regocijantes que tiene la Casa, el día del onomástico de su Madre singularmente.

¡El onomástico de la Madre! Un regalo divino a su corazón, porque sabe llegar al corazón de todos los hijos, pequeños, mayores y ancianos, y les hace sentir que aun hay sobre la tierra alguien que sabe amarles.

Bien merece nuestra Madre los cánticos y las poesías y los parlamentos y los aplausos que resonaron en el día de su onomástica. Bien merece sobre todo las chispas de amor y de cariño que los inspiraron.

UN OBSEQUIO DE LAS ESTUDIANTES

Las estudiantes de nuestra Casa queridísima, que han terminado ya sus cursos, han querido obsequiar a la buena Madre con sus brillantes calificaciones. Sin duda alguna que el resultado magnífico de sus exámenes habrá sido para ella una de las más gratas manifestaciones de consuelo que habrá recibido con ocasión de su onomástica.

Contentas pueden mostrarse. Han pasado ya los

malos ratos y las pequeñas privaciones que los estudios imponen. Sienten ahora, y muy hondamente, la satisfacción por el deber cumplido y la alegría de dar gusto a cuantos se interesan por ellas: la M. I. Junta de la Casa, la Madre y Hermanas y singularmente su profesorado.

Si merecen y muchísimo esta nota que con la más viva complacencia escribimos, díganlo los resultados siguientes: Siete Matrículas de Honor, cuatro Sobresalientes y cinco Notables. Han sido dieciséis las niñas que han pasado por los exámenes. Datos como los precedentes honran la Casa y ponen de manifiesto la labor íntegramente cultural que en ella se realiza, de cara principalmente al porvenir de unas niñas y jovencitas que nunca podrán olvidar lo que por ellas ha hecho lo benemérita Institución que las tiene amorosamente acogidas. Y ésta, ante los resultados tan felices, dispuesta cada día más, sin duda alguna, a proporcionar a ellas y a otras que quieran y puedan seguir estudios superiores, las máximas facilidades, sin tener en cuenta los sacrificios económicos que representan.

INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE RECREO Y FORMACIÓN

Dificultades imprevistas no han permitido que la bendición e inauguración del Centro de Recreo y Formación, que se ha montado para los jóvenes aprendices que integran la Sección quinta, se efectuara el día del Santo de la Madre, como se proyectaba, para que constituyera un número más dedicado a la que, con el Presidente delegado de la Casa, doctor Oñós, ha puesto,



un día y otro día, toda su alma para dar a nuestra juventud un lugar de sana cultura y esparcimiento digno, feliz iniciativa ideada por el funcionario señor Noguera. Se ha trasladado la fiesta al día 30 del mismo mes de junio. Sentimos que el presente número, ya en máquina, no pueda ocuparse extensamente de este acto, que bien podemos calificar de acontecimiento. Un salón espacioso, modernamente amueblado, pintado con gusto, con potente iluminación, biblioteca, variedad de juegos, etc., forman el Centro. La Junta de la Casa, con su Excmo. Sr. Presidente, señor don Antonio M.^o Llopis, ha prometido su asistencia a la inauguración.

DE UNAS VISITAS A MONTSERRAT

LA ASOCIACIÓN DE HIJAS DE MARÍA

El día 15 del próximo pasado mes de mayo, fiesta de la Ascensión del Señor, la Asociación de Hijas de María organizó una excursión a Montserrat.

Queríamos postrarnos a los pies del nuevo trono de Nuestra Moreneta, para sumarnos al homenaje que incesantemente le prodigan sus hijos y testimoniarle nuestra fervorosa adhesión mariana.

A pesar de la inseguridad del tiempo, emprendimos la marcha hacia la santa montaña muy animadas y



confiadas en que éste se despejaría y nos permitiría llevar a buen término el programa de actos proyectado.

El viaje se efectuó sin novedad, y llegadas a Monistrol el aéreo nos transportó a la plaza del Monasterio.

Asistimos seguidamente a la Santa Misa, y ofrecimos fervorosamente nuestra Comunión por la paz del mundo y por la exaltación del dogma de la Asunción de nuestra celestial Madre, caro ideal mariano de nuestra Asociación.

Acto seguido, presentamos a la Virgen nuestro respeto y adhesión filial. Admiramos el majestuoso y espléndido trono que el amor y la piedad de sus hijos le ofreciera en un apoteósico homenaje el día de su fiesta titular.

Nuestras esperanzas sobre la mejoría del tiempo se desvanecieron. Empezó a llover, y nuestros proyectos de excursión a la Santa Cueva, a San Juan, a San Jerónimo..., se esfumaron. En cambio tuvimos ocasión de asistir al solemne Oficio.

Llegó la hora de la comida. La inclemencia del tiempo nos impidió buscar algún paraje de que está llena la santa montaña. Y, bajo los arcos de la plaza del Monasterio, donde nos cobijamos, comimos con apetito las abundantes y sabrosas provisiones.

Un grupo de nuestras más audaces compañeras fueron a la Santa Cueva, y volvieron de su excursión empapadas, pero animosas y contentas de haberla realizado.

Era ya hora de salir para Barcelona. Fuimos a despedirnos de nuestra celestial Madre y, reunidas en su camerino, la obsequiamos con las flores místicas del Santo Rosario y el Oficio parvo.

Bajamos de Montserrat con pena y alegría. Sen-

tíamos dejar a Nuestra Señora y también estábamos contentas porque lo que perdimos en expansión excursionista lo ganamos en fervor religioso.

Nuestro corazón estuvo al lado de Nuestra Madre más horas que las previstas. La lluvia, nuestra peor enemiga, fué al cabo nuestra mejor aliada espiritual.

P.

NUESTROS APRENDICES

Fué escogido el día 21 de mayo para que un grupo de jóvenes aprendices de nuestra Casa disfrutaran y escalaran, durante tres días, las alturas de la montaña santa, y visitaran su bellísima perla: la «Moreneta».

Durante estos días primaverales fuimos huéspedes de aquella rica mansión de paz y que tantos sabores de vida celestial posee. Sus altos picos, y las voces severas de los monjes mezcladas con las melodías de los monaguillos, parecen eco de un vivir del cielo. A este vivir nos sumamos por espacio de tres días. En la visita a la Basílica, la Cueva y la morada donde reposan los restos del que fué nuestro Secretario, dejamos un piadoso recuerdo que musitaron nuestros labios, brotado del fondo del corazón.

A parte de la vida religiosa, se vivió la vida cor-



poral. Los altos peñascos de la montaña santa fueron recorridos por nuestros bizarros excursionistas: San Miguel, San Juan, San Jerónimo fueron nuestras principales metas. La Miranda, el punto más elevado de entre los peñascos que «els angelets serraren» fué por espacio de media hora nuestra meta final. Nuestra vista alcanzaba un panorama que no encuentro palabras para describir. El extenso manto del cielo mostraba abiertas sus caras azules, bordadas por miles de nubecillas blancas. Los campos rebosaban de vida y los prados se revisten de verde tapiz. A lo lejos reluce la blanca cinta de la carretera. De entre las peñas discurre la cinta enlodada del río Llobregat, formando

en distintos puntos pequeñas cataratas o saltos de agua. Una línea de oro y rosa revive a lo lejos, cegando nuestra vista...

Collbató, Esparraguera, Alrera, Martorell, San Andrés de la Barca, Pallejá, Molins de Rey, San Feliu, San Justo y Esplugas fué el recorrido por nuestros valientes aprendices. Hay que poner de relieve el esfuerzo que hizo el señor Noguera en la caminata... Los ecos del Montserrat son trasladados a la Casa de Caridad.

¡Un recorrido de 60 Km! ¡Montserrat! Sólo nos queda un grato recuerdo...

Antes de cerrar esta reseña, doy las más cordiales gracias al doctor Oñós, Presidente delegado de la Junta, a la Madre Superiora, Sor Juana Ardizzone, y al Director de *Nuestro Hogar*, mosén Oller, por el interés que sienten hacia nosotros. Todos los gastos los pagó la Madre y *Nuestro Hogar*. — JOSÉ BADÍA.

NUESTROS CONGREGANTES EN MONTSERRAT

Gran entusiasmo despertó entre los congregantes, así de la Sección Mayor, como de la Menor, el anuncio de que, en una fecha del mes de mayo, la Congregación Mariana de la Casa iría a Montserrat a celebrar un acto de congregación a los pies de la Moreneta.

Mientras se hacían los primeros preparativos, unos y otros acosaban a preguntas a los organizadores sobre la fecha, precio del viaje, de si irían los de la Menor, si los Aspirantes... Al fin se determinó la fecha para el día 30, y que irían los congregantes y aspirantes de ambas secciones y se agregaría un grupo de monaguillos. Al cerrarse la inscripción se obtuvo el resultado siguiente: 38 de la Sección Mayor, 42 de la Menor y 20 monaguillos. Total: 100 inscritos.

El día señalado, a las cinco y cuarto de la mañana, presididos por los reverendos doctor Piquer y mosén Baró, Director y Vicedirector de la Congregación, salíamos de la Casa a tomar el tren en la plaza de España, el cual salió puntualmente a las seis. A las ocho estábamos en Montserrat.

Poco después de las ocho y media tenía lugar el acto de congregación en el Camarín de la Virgen. Consistió en una Misa dialogada de Comunión general, celebrada por el doctor Piquer. Inmediatamente antes, nuestro Director impuso la medalla a siete nuevos congregantes, tres de la Mayor y los restantes de la Me-



nor, previo el acto de consagración a la Santísima Virgen, que en nombre de aquéllos leyó el Prefecto señor Leal.

El recogimiento del lugar, la precisión con que los congregantes contestaban a coro al celebrante, la atención con que eran escuchadas las partes variables de la Misa, leídas por un congregante, fueron el espléndido marco que dió relieve a esta Misa dialogada, que culminó con la Comunión general. Terminó con el canto del *Virolai*. Dos monaguillos de la Casa, congregantes de la Menor, sirvieron al altar, y el reverendo mosén Baró cuidó del orden general, resultando, en conjunto, un acto altamente piadoso y conmovedor.

Alrededor de las diez, después de desayunar en la Fuente del Portal, emprendimos la ascensión a San Jerónimo. El camino es pintoresco y agradable, aunque un tanto pendiente, sobre todo aquella escalera del *Pas dels francesos*, que fué la... delicia de nuestros excursionistas; tanto, que alguno ha soñado hacerse ingeniero, para construir un aéreo desde la mencionada fuente hasta la cumbre de San Jerónimo, con apeadero en el *Pla dels ocells*, y no para hacer la competencia al del otro lado ni al de San Juan, sino para poder disfrutar del paisaje sin quebrantamiento de piernas y llegar a la cumbre sin abrasarse de sed. Porque es algo serio la sed con que llegamos allá, y más serio aun, para el exhausto monedero de nuestros congregantes, el que un vaso de agua cueste un real.

A la una se repartió la comida. Sentados a la sombra de unas encinas que allí crecen, la despachamos con buen apetito. Dos botas de vino, administrado con prudente parsimonia, y unos botijos de agua que nos llenó el jefe del restaurante de la cumbre, ayudaron el apetito. De todas maneras, no faltó quien pensara en la fuente que Moisés hizo manar de la peña y en el vino de las bodas de Caná. En realidad, nos hubiésemos contentado con el agua de la fuente del portal y, ¿por qué no?, un poco más de mosto...

De regreso al Monasterio, nos reunimos otra vez en el Camarín de la Moreneta. Como acto de despedida, rezamos las oraciones de la Visita espiritual, compuesta por el Excmo. Dr. Torras y Bages, terminando con el *Virolai* y besamanos.

A las seis emprendimos el descenso de la montaña, *vía aérea*, como la subida. Para muchos este sistema de locomoción fué una novedad, y para algunos, según se dijo, *vía miedo*.

Ya en la estación inferior, aprovechamos el tiempo de espera del tren, vaciando las mochilas que llevaban la etiqueta *Cena*.

A las 8.43, hora del itinerario oficial, llegaba el tren a la plaza de España.

La impresión de la jornada fué excelente. Un tiempo espléndido, el programa desarrollado suavemente, la excursión a San Jerónimo, feliz; todo bien, sin el menor contratiempo y... con ganas de repetición.

No podemos terminar sin formular un voto de gracias para la Despensa, por el esmero y exquisitez acostumbrados en la preparación de nuestras mochilas; a la Compañía de los FF. CC., por las facilidades que nos ha ofrecido, y, finalmente, a la Dirección del Aéreo de Montserrat por su generosidad. — P. P.

INFORMACIÓN VARIA

EL ORFEÓN GOYA

El día 30 del pasado mes de marzo, por la tarde, nos honró con una visita artística, por cierto muy digna de aprecio, por lo espontánea y desinteresada, al propio tiempo que de altos vuelos musicales, el celebrado Orfeón Goya, del Centro Aragonés.

Las distintas y disciplinadas cuerdas de la entidad orfeónica, bajo la experta e inteligente batuta de su maestro don Mariano Mayral, nos ofrecieron un va-

de ramos, seguida de la procesión pública que las rúbricas señalan y de la Santa Misa, durante la que el coro femenino cantó, bajo la dirección de su maestro señor Rosell, varias composiciones apropiadas.

La función eucarística del Jueves Santo, con su Misa solemne, distribución durante la misma de la Sagrada Comunión, después de una plática pronunciada por el capellán celebrante doctor Piquer, y procesión para llevar el Santísimo al Monumento, brillantísima y con asistencia del Presidente de la Diputación, que



riado y delicado programa, que integraron tres partes, todas ellas ejecutadas con maestría y ajuste. Constituyeron el plato fuerte del concierto obras de Strauss, de Haendel y del maestro Director, premiados con grandes aplausos, como lo fueron las de la segunda parte, que formaron fragmentos de óperas y zarzuelas, así como unas bellísimas poesías, magistralmente recitadas por Joaquín Cubells. En uno de los intermedios fué colocada en la «Senyera» del Orfeón una corbata ofrecida por la Casa, como muestra de gratitud a todos los componentes del Orfeón, y en particular a su maestro Director, profesoras y solistas. — F.

LOS DIAS SANTOS

La Semana Santa tiene desde tiempos inmemoriales una solemnidad extraordinaria en nuestra amada Institución. No ha sido menos devota e imponente la de este año. Comenzó con la bendición de las palmas y

lo es de la Casa, Excmo. Sr. D. Antonio M.^a Llopis; del miembro de la Junta, señor Bernabé; del Interventor, señor Giménez; del Jefe de Ceremonial de la Corporación Provincial, señor de Pobil; del Secretario particular del Presidente, señor Aguasca; del Jefe del Cuerpo Médico, doctor Páñez; del Director de las Escuelas, señor Guardiola, y de varios señores médicos y maestros. Asistieron asimismo la señora esposa y la hija del señor Presidente. El coro femenino, con acompañamiento del órgano, ejecutó la Misa de Ribera. A la salida del Oficio la población infantil y jóvenes, reunidos en el patio Manning, tributaron al señor Llopis un cariñoso saludo.

Por la tarde hubo lavatorio de los pies y sermón del «Mandato», a cargo del Rdo. P. Riudor, y a las ocho, devota Hora Santa, con el canto de varias letrillas.

El viernes celebróse la Misa de Presantificados, con el canto del «Passio» y adoración de la Santa Cruz. A las cuatro de la tarde, solemne vía crucis.

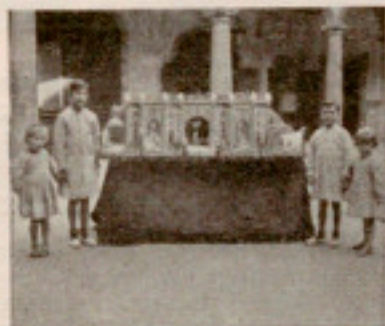
El Monumento, convertido en precioso y delicado



jardín, fué visitadísimo como pocos años. El Sábado de Gloria celebráronse las ceremonias de la bendición del fuego, del cirio pascual, etc., seguidas del Oficio con el toque de Alleluia. — J.

FESTIVIDAD PASCUAL.

La Casa, con más de la mitad de la población en sus lares, celebró la Pascua de Resurrección como corresponde a una de las principales fiestas del año. Las misas para las diferentes secciones se dijeron con acompañamiento de cantos, luciendo el templo su espléndida iluminación. Al mediodía, gran animación en todos los comedores, porque en ellos, como todos los años, relucía la solemnidad del día, no faltando la típica y tradicional «mona».



Y el lunes, después de la comida, en el patio Manning se repartió, a todos los albergados que permanecieron en la Casa, una artística y monumental «mona», que una acreditada casa comercial de la ciudad ofreció al ex Gobernador civil de la provincia, don Bartolomé Barba, quien, movido del amor a nuestra Institución, tuvo la delicadeza de regalarla a sus acogidos, rasgo

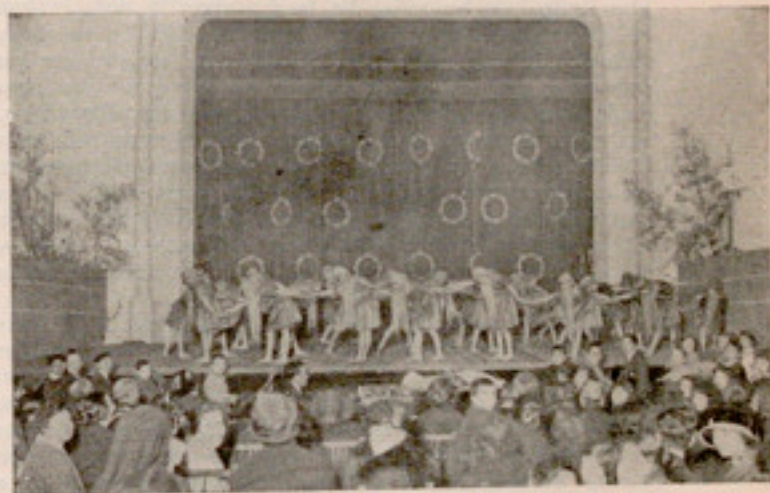
que niños y niñas, jóvenes y ancianos agradecieron muy sinceramente. Procedieron al reparto varias religiosas, y en primer término la Madre Superiora y la señora esposa del doctor Oñós. Una vez terminado, salieron todos de excursión para diferentes puntos de las afueras de Barcelona, merendando allí y jugando hasta las últimas horas de la tarde. — J. R.

EL CENTRO SOCIAL DE BELÉN

Varios antiguos socios del que fué hogar cristiano-social de la Parroquia de Nuestra Señora de Belén, en el que laboraron provechosamente por espacio de largos años un aplaudido Orfeón, una sección de rítmica, un Boletín mensual, un cuadro escénico, etc., instituciones que destruyó en hora mala la revolución, para rememorar aquellos tiempos y aquella vida colectiva, organizaron recientemente varios actos, coronados por cierto con el éxito más lisonjero. De ellos ha participado nuestra Casa, albergando el día 20 de abril pasado, en su salón de espectáculos, a los mismos componentes que actuaron en la sección dramática de dicho Centro en el primer lustro de su existencia (1911-1916), quienes repusieron el drama *Com les òlibes*, y seguidamente los que representaron en el segundo lustro (1917-1921) pusieron en escena la comedia *Cura de moro*. En los entreactos se leyeron poesías y se puntuaron varios bailes regionales. Fué obsequiada, asimismo, por los mismos organizadores, con una merienda, nuestra niñez. Si se aplaudió con calor la fiesta recreativa, se agradeció no menos el último y generoso rasgo.

Fueron espectadores del variado espectáculo todas nuestras secciones, muchas familias de los que constituyeron la entidad belemita y algunos de sus dirigentes, con el que fué su alma, Rdo. D. Pedro Roca.

Y el día 8 de junio puso el Centro la corona a sus atenciones a la Casa con la audición, por la mañana, de sardanas a cargo de la Cobla Albert-Martí, acto



La Sección de Rítmica del Centro Social, dirigida por el maestro Gilbert-Camins, en el festival celebrado en nuestra Casa P. de Caridad el día 2 de febrero de 1924

animadísimo, dedicado de un modo especial a los viejecitos, y en el que participaron principalmente nuestra juventud y simpatizantes de los organizadores y con un obsequio a nuestra ancianidad en la comida del mediodía. — P.

«SENTORS DE MONTSERRAT»

Si el cuerpo de nuestro amadísimo albergue no pudo sumarse a los millares y millares de hijos de Cataluña que el día 27 de abril reunieron en la atractiva montaña de Montserrat para acompañar hasta su nuevo



y rico trono a la augusta «Moreneta», el espíritu del mismo ha sido para aquella memorable fiesta un sumando apreciable. En todas nuestras misas de aquel día resonó vibrante y entusiasta el canto del *Virolai*, que repitióse en la función de la tarde. La radio, transmitiendo las magnas solemnidades montserratinas, establecida en algunos departamentos. fué escuchada con la máxima atención por la casi totalidad de los que formamos la Casa. Pero ésta ha escrito en su historial algo más, mucho más: ha hecho vivir la vida íntima del Monasterio con la representación de *La mort de l'escolà*, puesta en escena el día 4 de mayo para los subscriptores de nuestra revista, amigos y admiradores de la Casa, y el domingo siguiente para los albergados. La parte literaria y la musical constituyeron una verdadera solemnidad artística, que bordaron pulcramente los componentes todos de aquellas partes. La obra representóse con toda riqueza de detalles, no tan sólo en lo que se refiere a la parte escénica y vestuario, sino también y principalmente en lo tocante a la música.

Los actores todos pusieron su alma repleta del más vivo entusiasmo en la interpretación de sus respectivos papeles. ¿Por qué citar nombres? Todos quedaron grabados en la memoria del numeroso público que asistió al espectáculo. Sus aplausos y la crítica más laudatoria constituyeron las coronas conquistadas por ellos. Pero seríamos injustos si dejáramos de citar los del director, don Ramón Noguera, y del maestro de la parte musical, don Jaime Rosell. A ellos principalmente se debe el que *La mort de l'escolà* resultara un exitazo sin precedentes en los anales del historial escénico de la Casa.

Y el día 23 del mismo mes, otra nota montserratina simpatiquísima: el primer aniversario de la imponente y memorabe romería de toda la Casa al Santuario de

la «Moreneta». Con este motivo, en la función del Mes de María cantóse el *Virolai*.

Y el año próximo, ¿no se repetirá la romería?

NUESTRA FIESTA

La Virgen de los Desamparados. He aquí la Madre que bajo su manto todo amor cobija a los hijos de nuestra Casa de Caridad, pequeñitos, mayores y ancianos. De aquí que sea el segundo domingo del mes de las flores nuestra fiesta patronímica y que se celebre ella con gran solemnidad.

Por la mañana, la casi totalidad de albergados se acercaron a la sagrada Mesa en la Santa Misa de las siete, durante la cual el coro femenino ejecutó varias letrillas. El altar mayor estaba gustosamente adornado con diversidad de flores, y toda la iglesia iluminada como en las grandes fiestas. A las nueve y media hubo Oficio solemne. Se cantó la *Missa de la Mare de Déu de Nària*, del maestro Romeu, con acompañamiento del órgano.

Al mediodía, naturalmente, la fiesta hubo de conocerse, como de costumbre, en la mesa, sirviéndose en todos los comedores una comida extraordinaria.



Por la tarde, función del Mes de María, y una vez terminada, las secciones asistieron a la representación de *La mort de l'escolà*, que dejó en todos una impresión agradabilísima. — J. M.

BODAS DE PLATA

Fiesta de «Pascua Granada» fué para el apreciable matrimonio Bellprat, de la que quiso hacer participante a nuestra Casa, el día 25 del pasado mayo. ¿Motivo? Sus bodas de plata matrimoniales. Diversos y animados fueron los actos que nos dedicó la venturosa pareja para poner de manifiesto una vez más el cariño que nos profesa. Por la mañana tuvo lugar en nuestra iglesia, suntuosamente adornada e iluminada, un solemne Oficio, que con acompañamiento del órgano cantó el coro femenino. El matrimonio Bellprat, familiares y algunas amistades ocuparon sitios de preferencia.

Después del Oficio comenzó, en el patio llamado de la Segunda, la parte bulliciosa, que tanto agrada a la gente menuda y a los que no lo son.

Hubo variedad de juegos, que nos entretuvieron hasta la hora de comer.

A media tarde se sirvió a los niños y ancianos la



ya tradicional merienda. Terminada ésta, en el salón de actos se efectuó una fiesta con programa verdaderamente selecto: Varias películas de cine, poesías por el rapsoda José M.^o Angelat, concierto por el Cuarteto Vocal «Orpheus» y piezas musicales ejecutadas por los alumnos de la Escuela de Música, Martín, Morales y Domingo, premiados todos con calurosos aplausos. Amenizó el espectáculo la Banda de la Casa, bajo la dirección del maestro señor Rosell.

En uno de los intermedios el señor Bellprat leyó un sincero parlamento, en el que patentizó su cariño, demostrado con la elocuencia de los hechos, a la Institución benéfica en la que se formó. Una verdadera ovación coronó el discurso, al que siguieron su acostumbrado regalo de un violín a la Academia de Ciegos, y de otro violín, regalo de don Miguel Ibáñez, al alumno Antonio Domingo.

Fiesta gratísima fué, y que deja siempre un recuerdo altamente simpático, presidido por el matrimonio Bellprat, con la Madre Superiora, capellanes y algunas amistades del obsequiante. — J. E.

CORPUS CHRISTI

Los patios todos de la Casa aparecieron engalanados desde las primeras horas de la mañana. La Capilla, adornada e iluminada como en las grandes solemnidades. El altar mayor parecía un jardín bellissimo de



claveles. Respondía todo a la festividad del día. A las nueve y media se celebró Misa solemne, con exposición del Santísimo. Una vez terminada, se organizó la procesión, con el orden siguiente: Gigantes de la Casa, secciones de niñas, Cruz alzada, secciones de niños y de jóvenes, Hijas de María, con su estandarte y Coro; Congregación Mariana, con su nueva bandera, que lleva el Presidente del Cuerpo Médico, doctor Páquez; escolanía; el Santísimo bajo palio, que acompañan con hachones varios monaguillos; la Comunidad de religiosas y Banda de Música.

La procesión recorrió los diferentes patios de la Casa, y en dos de ellos se cantaron letrillas eucarísticas. Resultó un acto de veras espléndido, que finalizó cerca de las doce, con la bendición de S. D. M. y reserva.

GRATÍSIMA VISITA

El día 9 del pasado mes de junio, nuestra queridísima Institución recibió, más que como huéspedes como miembros familiares, a setenta acogidos en la Residencia Provincial de niños, filial de la Casa de Misericordia de Huesca. Formaba parte de la expedición una nutrida Banda de Música, que componen treinta instrumentos, la mayoría chiquitines de menos de ca-



torce años, dirigidos por el maestro don José Pastor. Con ellos iban el Director de aquel Establecimiento, Rdo. Juan M. de Imbert, su Secretario y dos profesores.

Después de visitar Sabadell y Parets, donde fueron dignamente atendidos, llegaron a Barcelona. Sus primeras visitas fueron para la Diputación Provincial y Casas Consistoriales. En la primera los recibió su Presidente y Presidente de nuestra Casa, señor Llopis, con el Presidente delegado de nuestra Junta, doctor Oñós. Se cruzaron palabras llenas de afecto entre el primero y el Director de la entidad visitante. La Banda de Música ejecutó en ambas corporaciones diferentes piezas musicales. Terminadas las visitas, se dirigieron a nuestra Casa, donde los esperaban la Madre Superiora, el capellán doctor Piquer, el señor Noguera, designado para acompañarlos, y otros. Durante los tres días de su estancia en nuestra capital han visitado el Parque, el Tibidabo, Puerto (en el que se embarcaron), la Feria de Muestras, etc. En todas partes han sido gustosamente obsequiados. Su morada fué la nuestra, en la que han dejado los más simpáticos recuerdos. El martes por la noche nos dedicaron un muy aplaudido concierto.

El jueves, día 12, por la mañana, regresaron a su ciudad aragonesa, satisfechos plenamente de su excursión, y nosotros por haberlos podido hospedar.

LA FANFARRONERIA DE UN MONO

Hace muchos años, quizás siglos, Makor, el mono, tenía una cola muy corta y ni siquiera necesitaba encaramarse a los tupidos árboles para librarse de los ataques de otras fieras, porque, ¿sabéis?, la jungla toda le respetaba. Mas, he aquí que un buen día, su desmedido afán de curiosidad y fanfarronería le perdió, y salió tan mal librado y escarnecido, que todavía hoy, al recordarlo, se erizan sus pelos y lanza agudos chillidos de rabia. Veréis como fué... La pálida faz de la luna brillaba serena en el firmamento, y su opaco fulgor se reflejaba en el estanque. Maese Leo retorció, orgulloso, sus rubios mostachos; a su lado y en derredor se hallaba la boa Ki; Nuctí, el antiflope; Bongo, el elefante, y muchos más animales.

Todos escuchaban atentos a Makor, que, en el centro, gesticulaba moviendo sus largos brazos. Todos creían hallarse delante de un magnífico orador y excelente consejero; todos, digo, menos Leo y Bongo, que por lo bajo sonreían, sarcásticos y divertidos, las insensatas palabras de Makor.

—¿No comprendéis— chillaba enrojecido, señalando con disgusto el reflejo de la luna en el estanque — que este blanco animal que flota en el estanque viene cada noche a robarnos nuestras aguas? ¡Dentro de pocos días nuestros hermanos morirán de sed! Yo propongo — y ojeó, furtivo, a sus oyentes — que uno de nosotros se zambulla en el agua y lo ahogue de un zarpazo.

— ¡Espléndido! — aulló la astuta zorra, que siempre procuraba la amistad de los influyentes.

Lo hicieron a suertes y fué el antiflope el primer elegido. Se zambulló en el agua, mientras los otros animales seguían expectantes el desarrollo de la intontona. Minutos después, salía éste temblando, medio ahogado.

La luna continuaba inmóvil en su sitio.

— ¡Cobardón! — chilló el mono —; échate tú, Leo, que eres el más fuerte.

Pero el hermoso felino aseguró que no lo intentaría por nada del mundo, y acompañó su decisión con un rugido, que hizo temblar a Makor.

Luego lo intentaron la zorra, el tigre, el lobo y

otros de los allí reunidos, con idéntico resultado que Muti, el antiflope.

Makor enrojecía de ira.

También Bongo fué designado, y el paquidermo se sumergió indiferente. El cangrejo, que del estanque había observado asombrado las maniobras, le preguntó, algo perplejo y receloso:

— ¿Qué es lo que intentáis, gran señor, si puede saberse?

Y éste le puso al corriente de todo, aunque sin poder ocultar su nerviosidad.

El cangrejo reprimió su risa, y le dijo:

— Este es el reflejo de la luna. Siempre se ha posado aquí y jamás hizo daño a nadie. Creo que tenéis un mal preceptor en Makor, os guiará siempre mal...

— Creo que tenéis razón, cangrejito — contestó con aire convencido el paquidermo —, cierto que no me gusta nada su fanfarrona charla.

Acto seguido ambos se pusieron de acuerdo para vencer la terquedad del simio.

El elefante salió del estanque y una vez más chilló Makor, furioso.

La enorme mole de Bongo se acercó a él, y con su trompa le asió por el cuerpo y, levantándolo, lo lanzó al centro del lago.

— ¡Mátalo tú, si puedes!... — díjole con sorna.

Los animales estallaron en estruendosas carcajadas, oyendo las inútiles amenazas del atribulado Makor. El terreno donde había caído era pantanoso y se hundía lentamente, implorando clemencia. Sus compañeros, divertidos por la escena, no quisieron sin embargo dejarle perecer, y asíéndolo por la menuda cola tiraron con fuerza de ella, librándole de una muerte segura. Le salvaron, sí, pero Makor, avergonzado y furioso, se ocultó en lo más alto de los árboles, contemplando tristemente su cola, pues con el esfuerzo que hicieron al salvarle, sin duda alguna se había tornado muy larga. Alguien, desde abajo, le gritó:

— ¡Quién siembra vientos recoge tempestades!

ALFREDO SALA



NUESTRA PAGINA

A MIS COMPASEROS

¿Habéis pensado alguna vez qué sería de vosotros, si os encontrásteis sin familia? ¿No?

Claro que no. Y ciertamente hay niños que no tienen a nadie, o tienen, pero los han abandonado, que esto es aún peor.

Algunas veces también pasa que teniendo padre y madre se les muere, y ¿qué?, pues que se han quedado sin nadie.

Estos niños abandonados, huérfanos o pobres, ¿qué sería de ellos si la M. I. Junta de la Casa no hubiese seguido, ayudada por las Hermanas de la Caridad fundadas por San Vicente de Paúl, la senda del bien, o sea recoger al abandonado?

Sólo os pido un poco de agradecimiento para nuestras Hermanas, regidas por la reverenda Madre Superiora Sor Juana, para la M. I. Junta, para los reverendos Capellanes, para los maestros y encargados de Talleres, a fin de poder pagarles un poco lo mucho que les debemos. — SALVADOR MUNTÉ.

¡LAS VACACIONES!

Frase esperada por todos los niños de la Casa. Unos irán con sus familiares, y otros, los que no puedan, irán a veranear a las diversas posesiones con que cuenta nuestra Casa.

Los que puedan ir con sus familiares no deben olvidarse de las obligaciones que aquí han contraído.

Siempre han de procurar dejar el nombre de nuestra santa Institución en el más alto grado de reputación, tanto en la religión y educación como en la moral.

¡Felices vacaciones a todos! — JAIME TURAU.

NUESTRO PROFESOR

Terminado ya nuestro curso escolar, no puedo olvidar, al serme pedidas unas líneas para *Nuestro Hogar*, un nombre para todos los escolares de la Casa, no ya sólo respetado, sino también muy apreciado. Se trata de don Manuel Leal Gregori, hijo de nuestra santa Institución, que, muy aplicado y de talento a la vez, empezó a la edad de doce

años a estudiar, con honrosas calificaciones, el bachillerato.

Acabado éste, fué designado maestro de la Casa, y desde el comienzo del curso ha poco terminado, se le señalaron tres clases de estudiantes, de bachillerato, de comercio y de la Escuela Industrial.

Ya podemos figurarnos, por lo tanto, el trabajo que durante el curso ha pesado sobre él. A las nueve era la entrada de la clase, ocupándose seguidamente de los estudiantes de comercio y bachillerato hasta las doce del mediodía. Y a las dos reanudaba las clases, hasta las cinco, para los mismos estudiantes. Y como si esta labor fuera poca, a las seis tenía la enseñanza de los estudiantes de la Escuela Industrial, hasta las siete.

No es de extrañar que necesitara, por la noche, un descanso que tenía bien merecido, y más si se tiene en cuenta que durante el curso ha sido él solo quien nos ha enseñado todas las asignaturas de preparatorio y primer curso de bachillerato.

¿No merece nuestro profesor el cariño más sentido de los que hemos sido sus discípulos?

ENRIQUE SABATÉ

GRATITUD PRÁCTICA

Hay en esta Casa de Caridad muchachos que tienen grandes aspiraciones, pretendiendo llegar a obtener un título en la carrera escogida: médico, abogado, maestro, etc. Pero hay otros que, aunque de aspiraciones más modestas, también quieren labrar su porvenir a base del estudio y del trabajo. Estos tiene la ilusión en llegar a ser hábiles operarios u honrados jefes de taller. Por oíntame yo en el número de estos últimos, se me ha pedido un pequeño comentario, que muy gustoso escribo.

Nosotros, los que vamos a las clases nocturnas en la Escuela Elemental del Trabajo, laboramos, como ya he dicho anteriormente, para ser maestros de taller, etc. Al finalizar el curso he de manifestar a la Junta de esta Casa que agradecemos muchísimo la atención con nosotros tenida, pues es ella la que ha acordado que fuéramos a la misma, y como nuestro agradecimiento es sin-

pero, vamos a salir de nuestra empresa muy bien la mayoría, sacando calificaciones buenas, que creo es la manera más práctica de estimar a la Junta su noble afán en regalarnos un magnífico porvenir para el día de mañana. — M. PLOU SERRANO.

«SAN TARCISIO», «LA MORT DE L'ESCOLA»

Se levanta el telón... Se oye un cántico: ¿Qué será, decían los niños entre sí? Cantaban el himno: «Adoro te devotes...» Aparecía un lugar subterráneo, refugio de los primeros cristianos. Y en su fondo, se ve un niño llamado Tarcisio, invocando a Dios para que el Santo Padre le permita llevar la Hostia Santa a los cristianos que están en la prisión.

Todos los niños que presenciamos



Los niños que representaron los primeros papeles en *San Tarcisio* y *La mort de l'escola*

las escenas conmovedoras de *San Tarcisio* seguimos los pasos de aquel niño que muere mártir por amor a Jesús. Y este amor que tan bien sabe practicar es para todos una enseñanza muy provechosa.

Sucede el drama en Montserrat. Cantos de monjes y monaguillos dedicados a unos caballeros que vienen de la guerra, y entre éstos se encuentra el padre de un monaguillo llamado Angel. La vida de éste es triste. Sus compañeros sienten verle siempre con cara pensativa, no juega con ellos, se aparta de sus alegrías. Tan sólo piensa en su madre muerta y en su padre que está en la guerra. El padre Abad del convento le suplica que cambie de conducta y que mire coma madre suya a la Virgen de Montserrat.

Cuando, después de una historia en la que se ve que Angel es hijo del Conde Floris llegado hace poco al Monasterio, el monaguillo sale en escena para abrazar a su padre, cae muerto en los brazos de éste. — M. E.

LOS DEPORTES

FUTBOL

Ya la temporada balompédica toca a su fin. El excesivo calor del verano invita a tomar un descanso para reponer nuestras fuerzas, por cierto bien ganado, y hacer acopio de vitaminas un tanto dispersas por el mucho ajeteo de idas y venidas a esos campos de fútbol, para empezar con nuevas energías y nuevos bríos otra vez la próxima temporada.

Un tanto larga ha sido la jornada, mas no nos negarán que nos hemos divertido, ¿verdad, mucha-

tra Casa, enfrentándose a menudo con otros conjuntos, y de manera satisfactoria. Hasta los veteranos (?) (¡viejos amigos!, aunque no quieran) tuvieron celos y osaron retar a nuestros muchachos de la Sección quinta, en el cual encuentro se disputaron un trofeo, donado por nuestra Reverenda Madre. El citado encuentro tuvo lugar en el Estadio Municipal de Montjuich, alcanzando la victoria los jóvenes por 3 a 2, siendo el partido bastante disputado, ya que, hasta en los últimos minutos, el resultado era indeciso.



El primer equipo de la Casa

chos? Y, sin embargo, esas alegrías se van a multiplicar más todavía. La M. I. Junta de la Casa, la Reverenda Madre, *Nuestro Hogar*, han tenido un marcado interés en proporcionarnos, con la pronta inauguración de un Casino. Sí, señores, sí; un Casino de recreo, al igual que las grandes sociedades, con sus deportes, billar, ping-pong, ajedrez, biblioteca, etc. ¿Qué os parece? Ah, pero la M. I. Junta de Gobierno, la Rda. Madre, *Nuestro Hogar*, vuestros superiores, también desean vuestra aportación, una colaboración propia: Haciéndoos hombres. Hombres que con noble orgullo nuestra Casa pueda vanagloriarse de haberos tenido en su seno durante vuestra infancia, guiándoos por el camino del bien, de la sociedad...

Como casi sin querer marchaba del tema a mí encomendado, cierro este pequeño paréntesis expansivo y vuelvo a empezar de nuevo, para comentar brevemente nuestra actuación futbolística en este último trimestre. La afición al deporte rey se ha acrecentado. Ya son tres los equipos que se han formado en nues-

tra Casa, enfrentándose a menudo con otros conjuntos, y de manera satisfactoria. Hasta los veteranos (?) (¡viejos amigos!, aunque no quieran) tuvieron celos y osaron retar a nuestros muchachos de la Sección quinta, en el cual encuentro se disputaron un trofeo, donado por nuestra Reverenda Madre. El citado encuentro tuvo lugar en el Estadio Municipal de Montjuich, alcanzando la victoria los jóvenes por 3 a 2, siendo el partido bastante disputado, ya que, hasta en los últimos minutos, el resultado era indeciso.

Parce ser que no quedaron muy convencidos los veteranos, dándoles los jóvenes otra nueva oportunidad, pero nuevamente sucumbieron por 4 a 3, aunque demostraron su «eterna juventud» corriendo como «chavales» y haciendo todos ellos un excelente partido. Le dieron al balón, por los veteranos: Leal, Vélez, Tur, Grau, Casart, Santamaría, De la Cuadra, «Peret», Gatell y Raurell, y por los muchachos: Meca, Costa, Quintana, Cabiscol, Escobedo, Martín, Brugués, Terré, Badía, Tolosa y Calvo.

Más tarde, nuestro primer equipo se trasladó a Sardañola, para con-

tender con el titular Hogar Sarda-

ñola E. y D., siendo el resultado de

1 a 1. Este partido ha sido uno de los

mejor jugados, ya que se demostró

nuestro progreso en un formidable

partido, en el que respondieron todas

las líneas a la perfección.

También hemos actuado contra el

segundo equipo del Atlético Fuerte

Pío. Partido que, a pesar del claro

dominio nuestro, tuvimos que ceder

en los minutos finales, debido a la

retirada de nuestro portero, lesionado

en un brazo. En este encuentro obtu-

vimos la felicitación contraria, por el buen partido realizado y la noble corrección imperada en todo momento. Resultado, 3 a 4.

El segundo equipo de los muchachos jugaron su primer partido contra el C. D. Esperanza, venciendo claramente por 3 a 1, y en su segunda actuación perdieron por 3 a 5 ante un enemigo más bregado y superiores físicamente: la Sastrería Llobet.

Por lo visto, los que más «pitans» son los infantiles. Esos peques de la Cuarta están dando pruebas de goleadores. ¡Bueno, a ver si de vez en cuando guardáis algún tanto y se lo regaláis al primero! Continuando la campaña de éxitos, vencieron a los animosos y simpáticos muchachos del Grupo Benéfico de Protección de Menores por 7 a 1, y en el partido de vuelta, también les sonrió la victoria por 3 a 2, tras dura resistencia impuesta por la Protección. Fueron invitados nuestros peques a un refresco y despedidos con una ovación. Forman el equipo infantil: Mas, Rico, Ganvani, Carreras, García, Pérez, Barragán, Plou, Bolea, Munté y Cano, demostrando todos ellos excelente forma física y unas buenas condiciones para ir cosechando triunfos y archivándolos en el historial de nuestros colores.

Por lo anteriormente reseñado nos damos cuenta de la necesidad imperiosa de poder disponer de nuestro Campo de Deportes. Sin duda el día de la inauguración se acerca... ¿Cuándo?

AJEDREZ

Muchos, muchísimos son los aficionados ajedrecistas que hay en la Casa. Tantos, que apenas hay tableros con que desarrollar su capacidad mental los jóvenes amantes del noble juego. No obstante, próximamente se organizarán torneos. Conque ¡a entrenarse! No podemos por menos de elogiar el gesto del Club Ajedrez Carmelo, en su loable labor de reservar, una vez al año, una fiesta ajedrecista para los enfermos de la Fundación Albá y por la prestación de los tableros que nos hizo, cuando la visita que tuvimos de Arturito Pomar. Agradecidos.

También el campeón regional don Rafael Llorens se brindó para hacer unas simultáneas con y para la población de la Casa, siendo esperado, con la más grata satisfacción, para una fecha próxima. — P. VÉLEZ.



LA ACADEMIA DEL SILENCIO

A mediados del siglo pasado funcionó en Granada una Academia llamada del Silencio, para probar que los andaluces también, cuando quieren, saben callar.

El programa que se exigía a los académicos era el de callar o pronunciar las menos palabras posibles; una especie de cartuja civil, sin actos religiosos. Y por extraño que os parezca, no creáis que había pocos socios, pues el número, siempre completo, llegaba a cien.

Pero un día un sabio doctor supo que había un puesto vacante, un «sillón», como ahora diríamos. Preparó sus arcos y montó sobre su borriquito, que se llamaba «Silencioso», porque nunca rebuznaba. Y así llegó a las puertas de la Academia.

La sesión había comenzado, y todos los académicos, cómodamente sentados, estaban sin decir «esta boca es mía».

El sabio hizo inclinación de cabeza ante el portero de la entidad y le entregó un cartoncito que decía: «El doctor Mutis solicita humildemente la plaza vacante.»

Al cabo de un rato volvió el portero e hizo una seña al sabio para que le siguiera. Penetró en la sala sereno y confiado.

El presidente le saludó con una ligera inclinación de cabeza, hizo traer una gran copa, la llenó hasta

los bordes de agua, tanto, que una sola gota de más la hubiese hecho desbordar. Hecho esto, señaló con el índice la copa al doctor Mutis, y éste comprendió lo que se le quería decir: Que la Academia, como la copa, estaba llena, y así como una gota más no cabía en la copa, así tampoco cabía un socio más en la Academia.

El doctor Mutis no se dio por vencido, y contemplando unos segundos la copa se dio una palmada en la frente, se inclinó al suelo y cogió un pétalo de rosa que había a sus pies, colocándolo con sumo cuidado sobre la superficie del agua, sin que ésta se derramara.



El profesor: — Oye, Jaimito: ¿En qué se parece el señor Cura de este pueblo al lechero?
El niño: — En que los dos bantizan.

La asamblea, maravillada del ingenio del doctor, se puso de pie al comprender la respuesta: Que así como el pétalo de la rosa no turba el agua de la copa, así su elección no turbaría a la Academia.

Todos los académicos en silencio levantaron el pulgar en señal de que admitían al doctor Mutis.

MUY SIGLO XX

En París hay un Instituto especial para los perros — «Institut Beauté pour les Chiens» —, en que trabajan numerosos médicos, peluqueros y masajistas. En la «Ile des Rabageurs» de la misma capital hay también un magnífico cementerio de canes, con avenidas, con criptas de mármol, con artísticos bajorrelieves, y en muchos monumentos se ven las fotografías de los finados. Es cosa que puede contemplarse todos los días que los autos de las señoras parisienses se paren delante del cementerio y bajen ellas enlutadas con objeto de tener para sus perritos unas lágrimas, unas frases tiernas, para colocar sobre las tumbas unas flores y no pocas veces unos pasteles frescos que acaban de salir del horno.

No llegaríamos a creer tamañas sandeces si no hubiese dado que hacer a los tribunales de París la denuncia de una riquísima dama. Esta señora llevaba cada día fiambres excelentes a la tumba de su perrito, creyendo seguramente que aparecía éste por la noche con sutiles alas de ángel y comía las viandas. Pero en cierta ocasión, la dama olvidó el paraguas cerca de la tumba, y volvió por él. ¡Qué horroroso descubrimiento! El guarda del cementerio comía, junto a la tumba, a grandes bocados, los fiambres. La señora denunció al guarda...

OCURRENCIA DE UN AVARO



Cuéntase que enfermó la mujer de un avaro, quien discurrió una singular manera de no pagar al médico

que la asistiera en su enfermedad. Fué al médico y le dijo:

— Doctor, haga usted el favor de atender a mi mujer, y sepa que, la mate o la cure, le pagaré sus honorarios.

La enferma murió, y el médico reclamó sus honorarios. El viudo le preguntó:

— ¿Ha curado usted, doctor, a mi mujer?

— Por desgracia, amigo, no la pude aliviar.

— ¿La ha matado usted?

— ¡No hombre! ¡Qué barbaridad!

— Pues entonces nada le debo; porque como recordará usted, le prometí los honorarios ya la curara o la matara, y como ni una ni otra cosa hizo...

Un sujeto quiere poner casa. Va a un almacén de muebles, se fija en una mesilla de noche y pregunta:

— ¿Qué mueble es éste?

— Una mesa de noche — responde el dependiente.

— ¿Y de día — interroga el comprador — no es mesa?

ADIVINANZAS

¿En qué se parecen un guardia y la Caja de Ahorros por la noche?

(En que no admiten imposiciones.)

¿Quién se deja quemar a cambio de que le confíen un secreto?

(El lacre.)

Noticiario



Abril, día 4. — Visita de la Casa a varios Sagrarios.

Día 5. — Siguiendo la buena costumbre, los asilados de ambos sexos son espectadores de la procesión de la Buena Muerte.

Día 6. — La tradicional salida de niños y niñas para pasar las Pascuas en compañía de sus deudos y seres más queridos.

Día 10. — La Casa recibe la visita, siempre agradable, del capellán-Director de la Santa Casa de Misericordia, de Bilbao, don J. Benito Marco-Gardoqui, que permaneció varios días en Barcelona por asuntos relacionados con aquel establecimiento benéfico.

Día 13. — Profesión de fray José de C. de Vich (en el siglo, Ángel Escanilla), en el convento de los PP. Capuchinos de Arenys de Mar.

Los albergados son obsequiados con la cinta («Un Hombre de Leyenda») *San Juan Bosco*, que agradó muchísimo.

Día 17. — En nuestra Capilla de la Medalla Milagrosa, adornada e iluminada, contrae matrimonio el telefonista de la Casa, don Pedro López, con la señorita Trinidad Melinchón. Descamos a la novel pareja muchas felicidades en su estado.

Día 26. — El profesor don Eduardo Guardiola dió en el salón de actos una explicación histórica sobre la Virgen de Montserrat, ante los niños de ambos sexos.

Mayo, día 4. — Se inaugura una tómbola para recaudar fondos con destino a la representación de Hijas de María de la Casa que ha de asistir a los actos de la canonización de la Beata Catalina Labouré, que se celebrará en Roma, el día 27 del próximo julio.

Día 11. — Una señora obsequia a nuestras niñas que han de hacer este año la Primera Comunión con una merienda y unos rosarios, para celebrar la Primera Comunión de una hija suya.

Día 17. — Todas las secciones de la Casa asisten al grandioso e histórico recibimiento que Barcelona dispensa al Caudillo Franco.

Día 18. — La sección de Teatro del Centro Católico de Horta pone en escena la chispeante comedia de Muñoz Seca, titulada *El espanto de Toledo*, que alcanzó grandes aplausos y la gratitud de los espectadores.

Día 19. — Ingresa en la Orden Capuchina el joven albergado Juan Ribot. Que persevere en su vocación religiosa es nuestro deseo.

Día 31. — Después de la conclusión del mes de María, el Director de la Asociación impone la cinta a doce nuevas Hijas de María, a catorce aspirantes y a once mensajeras.

Junio, día 1.º — Comienza el mes del Sagrado Corazón, con la exposición del Santísimo en la función de la tarde.

Por la tarde, la sección teatral femenina representó las chistosas comedias: *El flautín mágico* y *La Princesa improvisada*, y la zarzuela *Los aros*, y se leyeron dos inspiradas poesías. El espectáculo iba dedicado principalmente a las familias de los albergados. Fué muy aplaudido.

Día 4. — La Congregación Mariana de la Casa asiste, con su estandarte, a la procesión del Corpus de la Catedral. Las secciones de ambos sexos contemplan la manifestación eucarística desde varios sitios del recorrido.

Día 8. — La Juventud Artística Benéfica de Calella ha tenido de nuevo la atención, muy agradecida por todos, de obsequiarnos con la representación de la comedia, de Arniches, *La Casa de Quirós*, que tuvo por cierto una interpretación esmeradísima, cosechando grandes aplausos. Asimismo sus organizadores repararon, en uno de los entreactos, caramelos a todos los albergados.

Día 13. — Es pedida la mano de la agraciada joven de la Casa, María de la Cinta Sans Roig, por don Andrés Noguera, aparejador del Ayuntamiento. Nuestra muy sincera felicitación.

Día 14. — Sale para Montserrat la anual peregrinación de enfermos que organiza Hospitalidad Diocesana. Toman parte en ella tres de nuestros impedidos de la sala correspondiente.

Día 15. — Los jóvenes de la Sección quinta realizan una excursión a la Conrería. Al mediodía se recibió la visita de la Madre Superiora, la que repartió la comida a los excursionistas, preparada, como de costumbre, por el señor Noguera. La animación fué la característica de la jornada.

Día 24. — Onomástico de nuestro Director, reverendo don Juan Oller, pbro. Con este motivo recibe muchas felicitaciones.

— A bordo del «Juan de Garay» llega, procedente de la Argentina, la que es Visitadora de las Hermanas Paúlas, Sor Lepicard, con cinco religiosas más de aquella República. Han permanecido tres días en nuestra Casa, para proseguir su viaje a Roma, donde asistirán a las fiestas de la canonización de la Beata Catalina Labouré.

Día 25. — Visita a nuestra Casa el Nuncio de Su Santidad en la Argentina, Mons. José Fietta, quien se dirige, asimismo, a la Ciudad Eterna.

Día 26. — Atentamente invitados, los escolares visitan, acompañados de los respectivos profesores, la Internacional Feria de Muestras.

Día 28. — Festival de fin de curso, del que nos ocuparemos en el próximo número, por tener que entrar en máquina el presente.

Día 29. — Selecto y aplaudido concierto, que da, en el Patio Salvadó, la Sección Coral de La Cooperativa de Tejedores a mano, de Gracia. Por el motivo anteriormente apuntado, no podemos ser más extensos. — ANTONIO HERAS.

GRANOS Y FRUTAS SECAS

FUNDADA EN 1896

Francisco Font

Borrell, 30

Teléfono 34391

CAMISERÍA

“TORRENT”

Pino, 15

BARCELONA

*DINERO ahorrará comprando
directamente en la fábrica*

Óptica Lumen, S. A.

DESPACHO:
TRAFALGAR, 9

BARCELONA

TRATANTE EN TODA CLASE DE LEÑAS
MADERAS Y CORTEZAS
CARBONES MINERALES

ANTONIO ROS JULIÁ

JOAQUÍN COSTA, 30
TELÉFONO 21120

BARCELONA

Talleres de Estatuaria Religiosa

SUCESORES DE

JOSÉ J. SACREST Y C.^A

"LAS ARTES RELIGIOSAS"

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1902

Telegramas LASARTES - Teléfono 49

Especialidad en figuras artísticas
para Belén - Imágenes de talla

Ebanistería artística

Restauraciones de imágenes
antiguas - Vía Crucis

OLOT

Gerona



COÑAC TRES COSACOS



Amigos de "*Nuestro Hogar*"
y Protectores de su Obra Benéfica

CODORNIU, S. A. - Champaña

Sr. D. FRANCISCO FONT NUET - Comerciante
Calle Viladomat, 124

CASA AISMALIBAR, S. A. - Moncada

VIDRIERÍA BARCELONESA

SASTRERÍA LA REFORMADORA - Trafalgar, 9

LA ACTIVA - Joyería

CEMENTOS Y SUMINISTROS BENET

ESENCIAS PONS - Sabadell

CASA MAS FREIXAS

BERISTAIN, S. A.

VICENTE CASAJUANA - Industrial - Sabadell

ERNESTO GENÍS - Agente de Aduanas

IMPRENTA ELZEVIRIANA. LIBRERÍA CAMÍ

FRANCISCO TORTOSA - Joyería

HORCHATERÍA VALENCIANA



BAUTIZOS - BODAS
HELADOS A DOMICILIO

Avenida José Antonio, 634 (esquina Paseo de Gracia) - Teléfono 13554

MUEBLES Y DECORACIÓN

M. Gimbert

BARCELONA

Vía Layetana, 45, entrlo.
Teléfono 20517

ADORNOS Y ÚTILES PARA CONFITERÍA

Fábrica de Almendras, Grageas,
Confites, Caramelos de los Alpes,
Bombones rellenos envueltos de
todas clases y Bombones chocolate

José Bernabé



Fabricante de los renombrados caramelos marca SOL
Casa fundada en 1835

Conde del Asalto, 41 - Teléfono 13096
BARCELONA

FÁBRICA DE TEJIDOS DE LANA
PARA COMUNIDADES RELIGIOSAS

Hijo de Juan Romeu Voltá

Casa fundada en 1819

Paños, Sayales, Estameñas, Sargas, Anas-
cotes, Casimires, Merinos, Tamis. En todos
anchos y colores. Tintes indestructibles.

Esta casa es la única en España que fa-
brica todas las especialidades en géneros
para Órdenes religiosas. Con resultados
absolutamente garantidos. Precios mini-
mos con calidades superiores.

Calles Illa, 6, y Concepción, 8
Tel. 2488 - Direc. telegráfica: Rolana
S A B A D E L L

JOYERÍA Y PLATERÍA

Moreira

1845 - 1945

TAMBURINI Y VDA. GELPI

PASEO DE GRACIA, 30
TELÉFONO 18705



BARCELONA

J. FELIU DE LA PEÑA

APARATOS DE ALUMBRADO
CRISTALERÍA Y MATERIAL ELÉCTRICO

BRUCH, 97 - TELÉFONO 78290

BARCELONA

¡Señora! *Todo cuanto usted
precisa en*

|| HULES Y ARTÍCULOS PARA
LIMPIEZA - CAPITAS
IMPERMEABLES
PARA COLEGIALES

*lo encontrará siempre en el extenso
surtido de*

CASA ROSICH

Ronda San Pedro, 7 - Teléfono 19923

Sucursal n.º 1: Avenida Puerta del Angel, 25 - Teléfono 19613

Sucursal número 2: Calle Tapinería, 33 - Teléfono 12940

Regalo de una percha a todo comprador de una
capita impermeable

MUEBLES PARA OFICINAS Y DESPACHOS
ESPECIALIDAD EN TIPO AMERICANO

MUEBLES FANLO

(NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO)

SECCIÓN DE TAPICERÍA - SILLONES
CONFORTABLES - EJECUCIÓN DE
PROYECTOS EN GENERAL



VENTAS Y DESPACHO

JOVELLANOS, 1

(Travesía Pelayo)

TELÉFONO 15255

TALLERES Y EXPOSICIÓN:

CALLE DEL PINTOR FORTUNY, 5

TELÉFONO 15807

FÁBRICA DE HULES, TELAS CUERO Y «PARQUET LINO»

SOCIEDAD GENERAL DE HULES S. A.

CON TÍTULO DE PRODUCTOR NACIONAL N.º 1428



CAPITAL: 6.000.000 PESETAS



FABRICA: GAVA (Prov. de Barcelona)

AGENCIA:

Calle Sta. Engracia, 118

MADRID

DOMICILIO SOCIAL:

Vía Layetana, 28

BARCELONA

AGENCIA:

Plaza de España, n.º 1

BILBAO